

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Sale este periódico á luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 330 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).

ALONSO RUBIO (D. Francisco).

AUBER (D. Pedro Alejandro).

BENAVENTE (D. Mariano).

CALVO MARTIN (D. José).

CALLEJA (D. Julian).

CAMPO (D. Higinio del).

CANDELA (D. Pascual).

CASTELLVÍ Y PALLARES (D. Francisco).

CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).

CORTEJARENA Y ALDEVO (D. Francisco).

DÍAZ BENITO (D. José).

EROSTARBE (D. José).

FERRER Y VIÑERTA (D. Enrique).

GALLEGO (D. Juan Francisco).

GARCÍA CABALLERO (D. Félix).

GARCÍA VAZQUEZ (D. Santiago).

GENOVÉS Y TIO (D. José).

HERNANDEZ POGGIO (D. Ramon).

IZQUIERDO (D. Pedro).

LÚCIA (D. Carlos).

MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).

MAGRANER (D. Julio).

MALO Y CALVO (D. Joaquin).

MARTINEZ LEGANÉS (D. Luis).

MELENDEZ (D. Francisco).

MORALES (D. Antonio).

MORALES (D. Ramon Eusebio).

MORENO POZO (D. Adolfo).

PESET (D. Juan Bautista).

RUBIO (D. Federico).

SAN MARTIN (D. Alejandro).

SANTERO (D. Tomás).

SANTERO (D. Javier).

SANTUCHO (D. José María).

SECO Y BALDOR (D. José).

SIMARRO (D. Luis).

SOBRINO (D. Francisco).

VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).

BIBLIOTECA ESCOGIDA

DE

EL SIGLO MÉDICO.

Dos semanas hace se remitió á los suscritores los *Principios generales de terapéutica*, por Fonssagrives, que consta de XXXVI-342 páginas, y cuyo coste para los suscritores es de 12 reales, siendo su precio en Francia 28.

En la presente se repartirá el *Tratado práctico de las enfermedades del corazon*, por Friedreich, á cuya obra seguirá el excelente *Tratado de enfermedades crónicas*, del Sr. Durand-Fardel.

Si algun suscriptor no recibiere alguna de estas obras, sírvase advertirlo sin tardanza.

Solamente pueden suscribirse á esta BIBLIOTECA los que sean suscritores al periódico.—El precio de suscripcion, 15 pesetas por cada 5 tomos de 400 páginas en 8.º francés.

ANUNCIOS NACIONALES.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta por los estomagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino tambien á la

«quina» y al «lacto fosfato de cal.» Precio: con «hierro y quina» 16 rs.; con «lacto fosfato de cal.» 20 rs.

Unico depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

CREMA DEL DR. MORANDO.

Especial medicamento para la curacion de las grietas de los pechos, tiñuela y demás escoriaciones del cutis, como la aljorria de los niños, etc. Es además gran preservativo de tales afecciones, si se usa en el último mes del embarazo, como expresan las etiquetas que rubricadas por su autor llevan los pomos.

Su despacho en las farmacias de Morando, Colmenar Viejo; Corroto, en Talavera, y Sanchez Ruano, Muelle, 6, Santander, y en las droguerías de Ulzurrun, Imperial, 41; Jimenez, Serrano, 48 Madrid; Escudero, Mayor 132, Palencia, y otros puntos de España donde se sirven pedidos. (241)

Ayuntamiento de Madrid

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

PRODUCTOS DE LA CASA BARBERON Y C^{ia}

à Châtillon-sur-Loire (Loiret). Francia.

ALQUITRAN BARBERON

Alquitran sin nombre. Alquitran con el nombre del comprador.
Los rótulos para el Alquitran con nombre del comprador, son de cuatro colores diferentes: *verde mar, gamuza, habana y lila*. Expresar bien los nombres, títulos y señas. El color verde mar se adoptará siempre que no se designe ninguno de los otros.—Cada frasco de *Alquitran* con nombre del comprador, irá acompañado de un prospecto con su nombre, títulos y señas. Precio por mayor, 4 rs.

FUEGO BARBERON

Para los caballos. — Precio por mayor, 12 rs.

POLVOS APERTIVOS BARBERON

Para caballos, vacas, bueyes y carneros. — Preservativo infalible del cólera de la volatería. — Precio por mayor, 7 rs.

ALQUITRAN RECONSTITUYENTE BARBERON

Con cloridrofosfato de cal. — Preparado sin sosa, potasa ni amoniaco. Precio por mayor, 7 rs.

ELIXIR FERRUGINOSO BARBERON

Con cloridrofosfato de hierro. — Precio por mayor, 13 rs.

ALQUITRAN CON QUINA BARBERON

Febrífugo, Tónico, Antiséptico, Cicatrizante.

Precio por Mayor, 7 reales.

Exigir que todos estos productos lleven la firma

Barberon

Para España y Colonias, sirve los pedidos la Agencia Franco-Española, 31, calle del Sordo, Madrid, la cual remitirá los prospectos y circulares.

GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

Esta medicación **antigotosa y antireumática** es con justo título reputada «infalible», desde 30 años acá, contra los ataques y las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

La sola científica y oficialmente reconocida, y que ofrece todas las garantías. Leer el librito que se da gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 reales; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificación, exijase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, París, Pharmacie centrale Dorvault, 7, rue de Jouy. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Ortega, Escolar, R. Hernandez y Garcerá.

SOLUCION COIRRE

DE CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL.

Unico modo fisiológico y racional de administrar el fosfato de cal y de obtener sus más completos resultados, puesto que está ya probado hoy que esta sustancia no se disuelve en el estómago, sino merced al ácido clorídrico del jugo gástrico.

Esta preparación, por otra parte, es la que contiene más fosfato, siendo la menos ácida, la única que reúne los efectos eupépticos del ácido clorídrico y los efectos reconstituyentes del fosfato de cal, contribuyendo así doblemente al mismo fin. En fin, la más económica, condicion importante para un tratamiento generalmente largo.

Heróico, ó sea efficacísimo contra la «inapetencia, las dispepsias, asimilación insuficiente, el estado nervioso, la tisis, las escrófulas, el raquitismo, las enfermedades de los huesos,» y en general contra todas las «anemias y caquexias.»

Coirre, pharmacien, rue du Cherche midi, 79, París y en todas las farmacias.

Medallas de plata en las Exposiciones: París 1875. — Lyon 1872. — Santiago 1875 — Bruxelles 1876.

CARNE Y QUINA

VIN AROUD AU QUINA

y con todos los principios nutritivos solubles de la CARNE

Medicamento alimentoso incontestablemente superior á todos los vinos de quina y á todos los tónicos y nutritivos conocidos; contiene todos los principios solubles de las mas ricas cortezas de Quina y los de la Carne; cada 30 gramos representan 3 gramos de quina y 27 de carne. Precio en Francia, 5 fr.—España, 24 rs.

Farmacia AROUD en Lyon (Francia), y en todas las Farmacias de Francia y del mundo entero.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores M. Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega y Garcerá.

IMPORTANTISIMO.

El Papel Rigollet para sinapismos, es el único adoptado en los hospitales civiles de París por SS. EE. los ministros de la Guerra y de la Marina de Francia, para el servicio de las ambulancias y de la armada.

El único adoptado por el Almirantazgo para el servicio de los hospitales marítimos y militares de S. M. la Reina de Inglaterra, Emperatriz de las Indias.

El único cuya entrada en el Imperio está autorizada por el Consejo Imperial de sanidad, del Czar de todas las Rusias.

DESCUBRIMIENTO.

No más *asmas* ni *tos*, ni *sufocacion*



con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs., polvos, 16

y 38 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

ESTABLECIMIENTO TERMAL

VICHY

(FRANCIA, departamento de l'ALLIER)

Propiedad del ESTADO FRANCÉS

Administración: PARIS, 22, bd Montmartre

TEMPORADA DE BAÑOS

En el establecimiento de Vichy, uno de los mas confortables de Europa, se encuentran baños y chorros de toda especie para el tratamiento de las enfermedades del estómago, del hígado, de la vejiga, mal de piedra, diabétes, gota, cálculos urinarios, etc.

Todos los dias desde el 15 de Mayo al 15 de Setiembre, Teatro y conciertos en el Casino. — Música en el parque. — Salones de lectura. — Salon reservado para las señoras. Salones de juego, de conversacion y de biliar. Todos los caminos de hierro conducen à Vichy.

Venden los productos de Vichy: Madrid, J. M. Moreno, Borrell, M^o Miquel, Dr Just y R. Hernandez, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.



Se halla en todas las farmacias.

AVISO IMPORTANTE.

A los señores médicos, al clero, los dentistas, los maestros y otras personas que desearan obtener el diploma de doctor ó de licenciado de una universidad extranjera.—Dirigirse con carta certificada á **MEDICUS, 18, Plaza del Rey. Jersey (Inglaterra).**

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Reclamaciones.—Academia.—SECCION DE MADRID.—Revista de sociedades científicas.—Breves consideraciones acerca del tratamiento tóxico de las bronquitis crónicas.—REVISTA ALEMANA.—SECCION PRÁCTICA.—Hospital de la Princesa: clínica médica á cargo del doctor Cortezo.—Estracción de una sanguijuela implantada en el esófago.—PRENSA MEDICA.—Prensa extranjera: De la revulsión intersticial por las inyecciones hipodérmicas de nitrato de plata.—La fuchsina en la albuminuria.—Influencia de la albúmina de las plantas en la desecación y preparación de los medicamentos.—Modificaciones patológicas de los tejidos en las quemaduras.—Sobre el origen de la vacuna.—Conclusiones sobre la gastrotomía.—VARIEDADES.—Congreso periódico internacional de ciencias médicas.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Vacantes.—Anuncios.—Folletín.

REVISTA DE LA SEMANA.

RECLAMACIONES.—ACADEMIA.

Se nos asegura que algunos estudiantes que se consideran perjudicados por la Real orden de 27 de Abril último, relativa á la forma en que han de aprobarse las asignaturas que constituyen su año preparatorio, piensan elevar una exposición al señor ministro de Fomento con el objeto de que se les concedan mayores plazos y holguras para cursar y aprobar dichas materias. La disposición que ya nuestros lectores conocen, no brillaba por lo radical ni evita á juicio nuestro las irregularidades contra las que va dirigida, no es, por lo tanto, extraño que al ver la tibieza del remedio, se crean los estudiantes autorizados para esperar

FOLLETIN.

ESTUDIOS ACERCA DE LA HERENCIA Y DE LA SELECCION EN EL HOMBRE

ENSAYO DE APLICACION DEL ANÁLISIS MÉDICO AL ESTUDIO DE LOS FENÓMENOS SOCIALES, POR EL DR. P. JACOBI.

(Continuacion.)

X.

LANGUEDOC.

El Languedoc, habitado por los *Bebricios*, los *Folcae*, *Tectosages* y *Arecomici*, los *Velavios*, los *Helvios*, etc., formaba parte de la *Gallia Braccata*; el cónsul Cneio Domicio Aenobarbo, le conquistó en 631 de Roma; en 635 los romanos construyeron en él á *Narbo Martius*, colonia militar, y la provincia tomó el nombre de *Narbo*. En 412, Ataúlfo, rey de los visigodos, sometió la Septimania (1), que tomó el nombre de *Gotia*, y que conservaron los visigodos durante tres siglos. En 711, los sarracenos vencedores en Jerez, conquistaron esta provincia que los francos les quitaron. Bajo Carlo-Magno continuó dominada, y los sarracenos y húngaros la saquearon; pero

su revocación ó cuando ménos su suspensión. Por nuestra parte, creemos, como siempre, que si para algo sirven los conocimientos que se adquieren al cursar esas materias, que en la nuestra, como en otras carreras, constituyen el año preparatorio, si tienen alguna utilidad, esta es la misma para todas las demás asignaturas, y por consecuencia la aprobación de aquellas debería forzosamente preceder al primer año, pues no entendemos, ni jamás podremos entender, por qué se concede que la anatomía pueda estudiarse por quien desconozca la física, ni la fisiología por quien ignore la química, y en cambio se les exijan por precisión ambas materias para la patología médica y los partos.

—La última sesión celebrada el jueves por la Real Academia de Medicina versó sobre el mismo tema que durante este curso viene discutiéndose, hallándose en general poco animada por lo avanzado de la estación sin duda alguna, y también quizás por lo prolongado de esta discusión de interés innegable. El Sr. Alonso Rubio ocupó toda la sesión en contestar á la última rectificación del Dr. Rubio, y con este objeto consignó la persistencia de los caracteres de benignidad que ciertos tumores conservaban durante periodos muy largos de tiempo para llegar á una terminación favorable en determinadas épocas de la vida ó para morir con el individuo por otro accidente cualquiera, insistiendo en lo excepcional de

después de la victoria de Raimundo Pons, en 924, se vió renacer la religión, la industria y la prosperidad. Los esfuerzos de la Iglesia para instituir allí la tregua de Dios después del concilio de Tulugos (1041), fueron allí mejor acogidos que en otras partes. Tolosa, Nimes, Montpellier, Albi, villas ricas y casi independientes, brillaban con todo el esplendor del lujo, al mismo tiempo que en ella se desarrollaba una poesía y una civilización brillantes. La nueva lengua, hija del latín, *le llamó lengua de oc*, y dió su nombre á la comarca, que dejó de llamarse *Gotia* desde el siglo XIII. Esta lengua se esparció por la Provenza, la Guyena y la Auvernia, y aun guarda residuos en los sonoros y expresivos dialectos de los meridionales. Infestado por el Arrianismo, después de Constantino, el Languedoc adoptó más tarde la doctrina Cathara, lo cual fué causa de la cruzada del Norte contra el Mediodía, cruzada que hirió de muerte á la civilización, la poesía, la prosperidad y la lengua meridionales. Sin embargo, Tolosa permaneció siendo el centro del *gai saber*; en 1323 y 1356, se formó la *Compañía de los siete trovadores*; y en 1498, Clemencia Insaura fundó los juegos florales.

La provincia no escapó á los excesos de los ingleses, pero tuvo aún más que sufrir por las rebeliones de la nobleza en los siglos XVI y XVII. La reforma religiosa tomó una gran distension, como en sus tiempos el arrianismo y la doctrina albigena, y la guerra de los encamisados y las dragonadas continuaron perturbándola. En los tiempos de la primera república la lucha política se complicó de nuevo con el elemento religioso, y tomó un carácter feroz. La gran insurrección del año VII, fué ahogada. Así el Lan-

las modificaciones malignas de este género de neoplasias. Entrando luego á combatir algunas afirmaciones hechas por el Dr. Rubio, negó que fueran una clasificación la historia de la Edad Media y la de la reforma, como también que contribuyera á esta última la división de las escuelas *nominalista* y *realista*, que tenían puntos de partida muy diversos, y que afirmando la una la existencia de las ideas como seres reales, y la otra negándoles esta existencia real para concederles el valor de puras abstracciones artificiales, representaban la distinción *específica* del empirismo y el idealismo, que en toda la historia de la filosofía viene marcándose. Continuó luego defendiendo la persistencia de las especies naturales, haciendo muy á la ligera una excursión á la teoría de Darwin, que combatió dentro de los límites que el asunto y lo avanzado de la hora le permitían. El Sr. Rubio (D. Federico) queda en el uso de la palabra para la próxima sesión.

DECIO CARLAN.

MADRID 20 DE MAYO DE 1877.

REVISTA DE SOCIEDADES CIENTÍFICAS.

La sangre como medio de vacunacion.—La glicerina como sucedánea del aceite de hígado de bacalao.—Patogenia de la diabetes sacarina.—Los tubos de desagüe en los amputados.—La «vacelina» ó cosmolina.—Inconvenientes de los tacones demasiado altos.

Academia de ciencias de París. El Sr. Mauricio Raynaud se ha propuesto estudiar experimental-

guedoc presenta como raza, como lengua, literatura, civilización y aun religión, una individualidad muy clara, y puede considerarse como un grupo etnológico natural; el odio nacional que aún existe en el Languedoc vivo contra el Norte de la Francia, no es más que un resto debilitado de la animosidad religiosa y nacional que había dividido á la Francia. El Languedoc había conservado hasta ahora su fisonomía romana, por oposición á la fisonomía franca de las poblaciones del Norte.

Como posición geográfica, el Languedoc constituye también un territorio perfectamente limitado. Confina á todo lo largo de la frontera este con el Ródano que le divide del Delfinado y de la Provenza, tiene al Oeste por frontera natural los Cevennes, que hacen del Languedoc una especie de ancho valle, puesto que del otro lado del Ródano se alza la masa de los Alpes. Las montañas del Vivarais y del Velay, formando un triángulo invertido y abarcando la parte del departamento del alto Loira, que pertenece al Languedoc, unen evidentemente esta parte del departamento al del Loira, de quien es continuación geográfica, orográfica y etnológica. Las montañas del Gerandan y las de la Margerida llenan el departamento de Laloverre y se prolongan al Mediodía, tomando el nombre de montes Carriego y de Orbe que separan el Languedoc de la Guyena, pasando sobre la frontera de los departamentos de la Herant (Languedoc) y del Aveyron (Guyena).

Esta cadena se prolonga aún al Sudoeste, tomando el nombre de montes de Espinosa, montañas Negras y monte Félix, que pasan entre los departamentos del Herant, el Ande y la alta Garona por una parte, y el departamento

mente el papel que corresponde á la sangre en la trasmisión de la inmunidad determinada por la vacuna. Fundándose en que la sangre podía ser el vehículo del agente preservador, puesto que lo es en varios casos, del principio contagioso, y por ejemplo, en la sífilis, practicó una serie de inoculaciones de la sangre de sujetos recién vacunados á otros que aun estaban por vacunar. Sacaba una gota de dicho líquido mediante una punción en el dedo ó en el antebrazo, eligiendo un momento que distase de la inoculación desde un día hasta seis semanas, y la introducía debajo de la piel de otra criatura por el procedimiento ordinario.

Los resultados de esta experimentación, que nos deja de parecer algo imprudente, han sido completamente negativos, aun en dos casos en que por escepción se sacó la sangre muy cerca del borde de una pústula de vacuna.

Sólo en cinco casos se ha hecho la contra-prueba de inocular luego á las criaturas, sometidas al ensayo, la linfa vacuna, y en todos ellos se han obtenido las pústulas características.

Ocurrió entonces al Sr. Raynaud ampliar los experimentos, haciendo la transfusión de la sangre de una de las especies animales que se prestan al cultivo de la vacuna.

A los seis días de vacunada una ternera, y cuando estaba en su fuerza la erupción, le practicó una sangría de la yugular, de 250 gramos, trasladando inmediatamente esta sangre á la yugular de otra ternera de unos tres meses; cuya operación se terminó con toda regularidad, sin que cayera una gota

del Tarn por otra. Este último departamento, que continúa al Languedoc en la Guyena, se encuentra separado del resto de la provincia por una alta cadena de montañas que pertenecen á otro grupo geográfico. Abierto por la parte de la Guyena, y presentando por la del Languedoc un obstáculo insuperable al paso de la población, debía necesariamente, como hemos dicho más arriba hablando de la ley de distribución de las razas sobre el territorio de la Francia, ser poblado por la raza que ocupaba la Guyena, y en modo alguno con la raza del Languedoc. Como posición geográfica, como hidrografía, como orografía, como etnología, el departamento del Tarn forman, á escepción de la provincia, y no pertenece evidentemente al grupo Languedociano de los departamentos. Debemos, pues, atender á que forme también escepción á la ley para el Languedoc, y se puede presumir *a priori* que, bajo el aspecto de nuestra ley, debe compararse solamente á los dos departamentos limítrofes de la alta Garona y del Tarn-y-Garona, cuya prolongación geográfica, hidrográfica y etnológica forma.

El Languedoc había formado los departamentos de Audeche, Lozere, Gard, Herant, Ande, Tarn, una parte notable de la Alta Garona, y en fin, parte del Alto Loira, cuyo resto pertenece políticamente á la Auvernia, pero que no es, como hemos dicho, en su totalidad más que la prolongación del departamento del Loira. Tenemos, pues, que comparar los siete primeros departamentos, proponiéndonos aún volver al del Alto Loira; en esta comparación debemos atendernos á la distinción que hemos mencionado entre el Tarn y el resto de la provincia, y las consideraciones geográficas y etnológicas nos invitan á compara-

a sangre en la
da por la va
e podia ser
esto que lo es
so, y por ejem
inoculacione
nados á otro
una gota de
n el dedo ó en
que distase de
semanas, y la
riatura por e

El animal apenas se resintió, no tuvo erupcion alguna en la piel ni en las mucosas, y sin embargo, vacunado á los 15 dias, mediante 60 incisiones, no tuvo pústula alguna, aunque las presentó perfectamente desarrolladas otra ternera vacunada al mismo tiempo con la propia linfa.

De aquí infiere el Sr. Raynaud que la inmunidad de dicha ternera sólo ha podido proceder de la sangre inyectada, y que por lo tanto puede este líquido, en determinadas condiciones, contra la opinion tantas veces sustentada del Sr. Chaveau, considerarse en poderoso vehículo del virus vacuno, ó al menos de un principio capaz de preservar de la enfermedad.

Parécenos que antes de establecer conclusion alguna, hubiera debido el autor repetir sus observaciones, para ver si el efecto obtenido podia considerarse como una ley, ó como un caso fortuito y de aplicacion más ó ménos fácil. No consideramos bastante probada por un sólo hecho la relacion de igualdad entre la transfusion de la sangre de un animal afectado de vacuna y la preservacion de esta enfermedad.

Hasta ahora se conocian perfectamente las condiciones de la glicerina como vehículo de otros medicamentos, como tópico emoliente, cosmético y hasta como antiséptica; pero no habia estudiado en el concepto de succedánea el aceite de hígado de bacalao. Sin embargo, la analogía que existe entre estos productos debia sus-

con los vecinos departamentos de la Alta Garona y Tarn-y-Garona. Para completar el estudio del Languedoc, indicaremos la estadística de votos en sus departamentos para el plebiscito de 1870, en la acostumbrada forma:

Departamentos.	Frecuencia relativa de personajes notables.	Densidad de la poblacion.	Tanto por 100 de la poblacion urbana.	Producto de la densidad y del tanto por 100 de poblacion urbana.
Herault.....	0,00014531	57,74	56,8	3.279,63
Gard.....	0,00012559	62,67	45,2	2.836,75
Alta Garona..	0,00009884	72,29	34,8	2.516,04
Ande.....	0,00006048	44,53	25,2	1.122,16
Tarn.....	0,00003462	60,36	24,7	1.490,89
Ardeche.....	0,00003392	64,01	15,2	972,95
Lozere.....	0,00002322	27,42	12,2	334,52

mos, en primer lugar, que la frecuencia relativa de las enfermedades no conforma sino de un modo general y con la densidad de la poblacion, pero que se halla en directa y muy íntima con el tanto por 100 de la poblacion urbana, que parece tener una raza en el Languedoc, influencia más inmediata y enérgica que en la de otros departamentos; pero tomando el producto de las cifras de las condiciones de la poblacion, tenemos la prueba completa de nuestra ley: el departamento del Tarn es el que se aparta de la ley matemática. Pasemos a la estadística plebiscitaria:

citar tal idea, y el Sr. A. Cotillon ha hecho efectivamente numerosos experimentos respecto de este punto.

Segun él, tiene la glicerina una accion reconstituyente y reguladora de las funciones digestivas, comprobada en el hombre y en los animales, y puede ser útil en el tratamiento de la diabetes. La dosis racional es de 15 á 30 gramos diarios; pues si se la eleva á 40 ó 60 de una sola vez, podria provocar una ligera excitacion de los riñones ó de la vejiga.

El Dr. Harnach prescribe esta sustancia contra la diabetes á dosis muy altas, de media á una libra; pero entonces hay necesidad de fraccionarlas para que las soporte el estómago; y segun el Sr. Cotillon, no ofrecen al cabo ventaja alguna y suelen causar dolores intestinales.

En cantidad mayor todavía, y que sin duda ningun médico pensará prescribir, podria la glicerina llegar á ser tóxica, puesto que produce este efecto en los animales, cuando llegan á corresponder 15 gramos por cada kilógramo del peso total del cuerpo.

Academia de Medicina de París. Hé aquí cómo resume el Sr. Fleury su teoría dinamo-química de la glucemia diabética:

«La patogenia de la diabetes azucarada (diabetes continua) depende de dos órdenes de causas: uno fisiológico y otro químico. La causa fisiológica, cualquiera que sea por otra parte la variedad de la lesion, reside en un trastorno funcional de la inervacion general, que se revela por una paresia vaso-motriz, en virtud de la cual pasa con demasiada facilidad á los capilares la sangre arterial. De resul-

Departamentos.	Frecuencia de personajes notables.	Número de electores inscritos.	No.	Relacion de la cifra de los nos con la de los electores inscritos.
Herault.....	0,00014531	127.855	39.839	30,38 por 100
Gard.....	0,00012559	132.747	36.585	27,56 por 100
Alta Garona..	0,00009884	145.921	23.009	15,77 por 100
Ande.....	0,00006048	90.146	12.172	13,39 por 100
Tarn.....	0,00003462	141.055	9.388	6,66 por 100
Ardeche.....	0,00003392	112.543	16.703	14,84 por 100
Lozere.....	0,00002322	40.094	1.226	3,06 por 100

Así en los departamentos de Languedoc decrece la cifra de los nos, á medida que la fecundidad de la poblacion en talentos, en capacidades, en personajes notables disminuye, lo cual indica poco á poco una vida intelectual ménos activa, ménos intensa, y los resultados estadísticos á que hemos llegado por diversos caminos, se encuentran de acuerdo, confirmando la ley que *à priori* hemos indicado, y á la que llegamos por consideraciones, médico-psicológicas. Esta concordancia de cifras de la frecuencia de notabilidades y de los nos es tan completa, que en la estadística plebiscitaria vemos al departamento del Tarn, cuya poblacion en igualdad de circunstancias es ménos inteligente que la de los otros departamentos del Languedoc, dan un número de nos menor del debido, teniendo en cuenta sus condiciones de poblacion, si fuera tan inteligente como los demás departamentos de este grupo.

tas de esta relajacion vascular, se hace nulo ó imperfecto el conflicto entre el oxígeno y el carbono; se dificulta la oxidacion de los glóbulos, y el oxígeno no utilizado por falta de polarizacion de su ozono, constituye con el agua de la sangre peróxido de hidrógeno (HO_2). Esta agua oxigenada, en lugar de destruirse incesantemente, como sucede cuando las paredes capilares no han perdido su energía contractil y su tonicidad, se fija en la sangre y la comunica la propiedad catalítica atribuida á los fermentos, ó al menos favorece la catalisis. Toda lesion orgánica ó funcional del neumo-gástrico, seguida de una hiperstenia de este aparato nervioso, y secundariamente de una hiperstenia de los simpáticos y de sus filamentos vaso-motores; toda hiperstenia vascular debida á una lesion directa de los filamentos nerviosos simpáticos, puede impedir las combustiones intra-orgánicas, la oxidacion de los glóbulos en los capilares; entorpecer la formacion del ácido carbónico, sustituir en las venas, á la sangre francamente negra y venosa, una sangre mixta arterio-venosa, cargada de peróxido de hidrógeno.

La causa química de la génesis de la glucosa en los diabéticos, en lo que se refiere al azúcar formado á espensas de las féculas y de los amiláceos de la primera digestion, es la separacion, por desdoblamiento, de un principio sulfurado, que procede, en la saliva, del sulfocianuro de potasio, y en la bilis del taurocolato de sosa. En el estado normal, el desdoblamiento del sulfocianuro de potasio y del taurocolato de sosa, sólo produce una cantidad moderada de azúcar; pero la saliva y la bilis de los diabéticos, segregadas á espensas de una sangre que contiene un agua oxigenada, reciben de este peróxido de hidrógeno una potencia de conversion catalítica, que se explica muy bien, considerando que á una temperatura análoga á la del estómago y en contacto con la fécula, todo principio sulfurado, con tal que sea francamente ácido, convierte la fécula en azúcar de dextrina.»

Nada diremos de la mayor ó menor exactitud con que se halla espuesto en la teoría del Sr. Fleury lo que podríamos llamar proceso químico de la diabetes: sobre esto decidirá el estudio de los hechos y la observacion ulterior. Pero en cuanto al proceso vi-

PROVENZA.

La Provenza toma su nombre del latino *Provincia*, que designaba el primer establecimiento de los romanos en las Galias, entre los Alpes, el Mediterráneo, los Pirineos, la Garona, los Cevennes, la Céltica. Antes de su llegada, las principales tribus que ocupaban la provincia eran los Anatilei, los Vulgientes, los Salyos, los Deceatos, los Luetrios, los Cavarcos, etc. Los Focinios fundaron hácia 600 (A. de J.) Masilia, metrópoli á su vez de numerosas colonias en las comarcas vecinas. Los romanos fundaron á Aix y Narbona, y bajo el imperio romano el territorio de la Provenza se repartió entre el Vianesado la Narbonense, y los Alpes marítimos. En el siglo v, Ericio, rey de los visigodos, se apoderó de la Provenza, que conservaron sus sucesores hasta 507. En esta época Gundebaldo, rey de los burgondos, se apoderó de él, y le cedió en 509 por el tratado de Arles á Teodorico, rey de los ostrogodos. La Provenza pasó despues á la Australia, luego á la Borgoña; tuvo condes particulares que, bajo el dominio de los emperadores de Alemania, gozaron de verdadera independencia. El condado se hizo hereditario bajo Guillermo III á mediados del siglo xi, pasó al condado de Barcelona en 1112, fué desmembrado en 1125, y en 1245 pasó á la casa de Anjou por el matrimonio de Beatriz, hija de Raimundo Berenger IV, con Carlos de Anjou, hermano de San Luis. Se reunió la á corona en 1487 por Carlos VIII; formó los departamentos de las Bocas del Rodano, del Var, los Bajos Alpes, y con el condado Veneisiano el de Vaucluse.

Veamos las cifras de la frecuencia de personajes nota-

viente que él denomina fisiológico, deja mucho que desear su esplicacion; la cual se reduce á completar la patogenia de la diabetes con un elemento mecánico agregado al factor químico.

Si no hubiera que contar en la diabetes, como en todas las enfermedades, con otro factor importantísimo, el conocimiento de las condiciones físico-químicas bastaría por sí sólo para sugerirnos una terapéutica siempre eficaz. Desgraciadamente no sucede así; y sin negar las ventajas que pueden proceder del estudio de las causas químicas y mecánicas sería muy peligroso confiar sólo en él. Como ilustraciones analíticas, son preciosos los datos que suministra; como integracion sintética, hay que someterlos siempre á un punto de vista superior.

Sociedad de Cirujia de París. Con motivo de una reclamacion sobre la prioridad de la idea de emplear en las amputaciones tubos de desagüe para favorecer la reunion inmediata, y conviniendo en que era difícil conceder á ningun cirujano el mérito de la invencion, se han manifestado en esta sociedad opiniones bastante discordes respecto de los inconvenientes y las ventajas de tal procedimiento. El señor Le Fort dice que no es partidario del tubo de desagüe; porque sólo sirve para favorecer la reunion inmediata de las partes superficiales, siendo así que lo que más importa es resguardar de la inflamacion el hueso dividido.

A esto replica el Sr. Trelat que por asentimiento general se ha convenido en tres puntos: 1.º, necesidad de hacer las amputaciones con colgajos; 2.º, necesidad de usar el tubo de desagüe; 3.º, necesidad

de tener presentes al frente de las del producto de condiciones de densidad y distribucion de la poblacion, así como los datos de la estadística plebiscitaria:

DEPARTAMENTOS.	Frecuencia de personajes notables.	Producto de las cifras de densidad de poblacion con el 1 por 100 de la poblacion urbana.	Relacion de los números de electores inmatriculados.
Bajos Alpes.....	0,00008176	363,63	43,90 por 100
Var.....	0,00040513	3.404,54	26,99 por 100
Vaucluse.....	0,00015033	3.440,75	30,04 por 100
Bocas del Rodano...	0,00027048	3.763,58	43,68 por 100

La Provenza nos proporciona tambien una prueba de la veracidad y exactitud de nuestra ley, en la coincidencia curiosa é instructiva de los resultados de la estadística de los personajes notables y la del plebiscito, que confirma la verdad á que hemos llegado por dos caminos tan diversos.

DELFINADO.

Ocuparon el Delfinado en los tiempos antiguos las confederaciones, de las cuales fueron las principales los Alobroges y los Vocousios. Derrotados por Fabio

de un procedimiento exacto de sutura; y que no debe sacrificarse, como quiere el Sr. Le Fort, la reunion superficial á la profunda, puesto que sin dejar de atender á esta preferentemente, cabe el lujo de completarla con la primera, teniendo cuidado de dejar enfrente del hueso una pequeña vaina periosteica.

El Sr. Guyon opina del mismo modo, y dice que por medio del desagüe se puede aspirar á la reunion de la herida en toda su estension, como lo prueban los ejemplos que cita en apoyo de sus palabras.

A la verdad, no aspirando á establecer una regla absoluta é inflexible, no hay duda en que el desagüe del fondo de las heridas es una de las condiciones más importantes en la práctica de las amputaciones, y que el tubo de desagüe satisface muy bien esta necesidad en gran número de casos.

Sociedad de Medicina de París. Hace algunos años que se usa en los Estados-Unidos un nuevo producto, llamado *vacelina*, que se extrae del petróleo, para sustituir á la manteca, al cerato y á la glicerina, en su uso terapéutico, médico y quirúrgico. Las ventajas de este nuevo escipiente, segun el Sr. Camuset, son no enranciarse ni alterarse al contacto del aire ni de los óxidos metálicos, y permitir, por consiguiente, la conservacion casi indefinida de los preparados farmacéuticos de que forma parte.

La *vacelina*, llamada tambien *cosmolina*, es una sustancia untuosa, que se funde á los 40° próximamente, en una materia oleosa de color amarillo claro, trasparente. A la temperatura ordinaria tiene

un aspecto parecido al de la miel ó el ámbar; es inodora, insoluble en el agua y en el alcohol, y soluble en el éter en todas proporciones, inatacable por los agentes oxidantes, ácido azótico, ácido crómico, absolutamente neutra y sin afinidades, muy superior bajo este último aspecto á la glicerina, que es muy ávida de agua, é irrita mucho las mucosas con que se pone en contacto. Su composicion hidrocarburada la hace incapaz de enranciamiento ó de saponificacion.

El Sr. Camuset ha presentado muchas preparaciones hechas con esta sustancia en los Estados-Unidos, que se habian conservado más de un año sin alteracion.

Sirve, pues, en cirugía para lubricar los instrumentos y el dedo en la tactacion vaginal, y sobre todo para la curacion de las heridas; en virtud de su viscosidad tiene propiedades aisladoras y anti-sépticas, análogas á las del colodion; la soporta muy bien la conjuntiva ocular.

En suma, si se confirmaran en lo sucesivo tales ventajas, habria hecho la farmacología una excelente adquisicion, y deseamos por lo tanto que nuestros comprofesores se apresuren á indagar lo que haya de verdad sobre este punto.

—El Sr. Onimus ha llamado la atencion hácia los inconvenientes de los desproporcionados y ridículos tacones que usan las señoras en su calzado. Lo que ganan así en estatura aparente lo pierden en gracia y flexibilidad de la marcha; pero el mayor mal resulta de la abierta oposicion de tal costumbre con los buenos principios de la higiene. Comprimidos

La estadística plebiscitaria dá las cifras siguientes:

DEPARTAMENTOS.	Número de electores inscritos.	Nº.	Relacion de los nº con el número de electores inscritos.
Altos Alpes.....	34.473	3.828	11,24 por 100
Brome.....	402.418	30.574	29,96 por 100
Isere.....	468.793	43.916	26,07 por 100

Así 21 departamentos, la cuarta parte de la totalidad y más de la cuarta parte del territorio, nos dan una prueba evidente por el análisis estadístico de la exactitud de nuestra ley, y podemos decir con valentía que las ciencias exactas tienen pocas leyes que se manifiesten con tanta regularidad y con esta exactitud que bien puede calificarse de matemática.

Sería molesto el continuar de este modo el análisis de las provincias y recurrir á cada momento á probar por medio de la historia su individualidad. Una vez que el lector se haya dado cuenta de nuestro pensamiento podemos ser más breves.

(Se concluirá.)

Alobrox, los Alobroges se sometieron despues de una larga resistencia. César les colmó de impuestos; en tiempos del imperio se dividió su territorio entre la Narbonesa segunda, la Vianesa, los Alpes marítimos y los Alpes Graes. A principios del siglo v atravesaron los godos y los vándalos el Delfinado y los Burgondos se apoderaron de él hácia 438. Los lombardos á su vez pasaron por el Delfinado en 568; en 733 sufrió la invasion de los sarracenos, entró en el reino de Borgoña Cisjurana, luego en la Transjurana y al mismo tiempo la provincia se dividió en una porcion de pequeños condados y fué cedido á Felipe VI de Valois por Humberto II en 1349. En el siglo xiv las doctrinas de los Voudoses se propagaron en algunos valles alpestres, y fueron motivo de persecuciones religiosas. Esparcióse tambien el Calvinismo por el Delfinado y durante más de 30 años fué Grenoble teatro de una lucha encarnizada entre los católicos y los protestantes. En 1790 formó los departamentos de Isere, Drome y altos Alpes.

DEPARTAMENTOS.	Frecuencia de personas notables.	Productos de las cifras de la densidad de la poblacion y del 1 por 100 de la poblacion urbana.
Altos Alpes.....	0,00005337	237,05
Brome.....	0,00005342	4.203,79
Isere.....	0,00007534	4.335,56

los dedos, se afectan sus músculos flexores de contractura, que puede extenderse á los demás de la planta del pié, á los de la pierna, y sobre todo al peroneo lateral largo, cuyo padecimiento se significa por un dolor muy agudo al nivel de su inserción metatarsiana. Además necesitan las mujeres, para restablecer el equilibrio del cuerpo, aumentar la inclinación de la pelvis; con lo cual propende el útero á caer hacia delante, y sobrevienen dolores lumbares, del bajo vientre, ó deseos frecuentes de orinar, y sin duda alguna diversos accidentes al principio de la preñez.

Es de notar que cuando se quiere suprimir los tacones para curar los accidentes dolorosos, y principalmente las contracturas, suele ser preciso proceder por grados en la disminución del pedestal, para no hacer imposible la marcha, en razón de la paresia del peroneo lateral y demás desórdenes que han solido producirse. Usa entonces el Sr. Onimus un aparatito de cuero para sostener el tobillo, la faradización y ligeros revulsivos, principalmente fricciones, lo cual basta para restablecer en breve el estado normal.

DR. RESANO.

Breves consideraciones acerca del tratamiento tópico de las bronquitis crónicas.

Existen algunas lesiones patológicas, cuyo asiento se encuentra en los órganos respiratorios, y que por su antigüedad, por el punto en que residen ó por encontrarse sostenidas por un estado general, ó cuando ménos ayudadas por él, resisten á los tratamientos comunes de tal suerte, que hacen decaer de esperanza al más animoso y destruyen las ilusiones del que mayor fé tenga en el arte de curar.

Esas inflamaciones hipercrónicas de la mucosa bronquial que producen violentos accesos de sofocación á los enfermos; debilitan su constitución por las abundantes y sostenidas pérdidas de expectoración que producen; los inutilizan para todo trabajo por la disnea que determinan, y les privan de reposo por lo molesto y sostenido de la tos; esas bronquitis con enfisema, esas bronquiectasias con supuraciones fétidas y abundantes que destruyen la armadura bronquial y determinan el cuadro héctico, tan marcado como puede serlo el de la tisis pulmonal mejor caracterizada, todos estos procesos agotan la terapéutica y la paciencia del práctico, sin gran provecho para el enfermo, que sucumbe la mayoría de las veces después de haberse ensayado en él, sin éxito durable, las más encontradas medicaciones.

Los balsámicos, los reconstituyentes, los calmantes, forman el triángulo en que se funda la terapéutica de estos padecimientos, según las diferentes indicaciones que de ellos se presentan, y produciendo algunas veces resultados excelentes, pero embotándose otras contra la tenacidad de la afección, las intolerancias individuales de los enfermos, lo inseguro de los medios y otras mil circunstancias imposibles de prever. Y á pesar de esto, desprendiéndose en cierto modo de las consideraciones generales y prestando una atención más acentuada al proceso anatómico-patológico, que es la base del sostenimiento de estas enfermedades, cuando detrás de ellas no existe un vicio general que dé carácter y vigor al padecimiento, es lo cierto que las inflamaciones de la mucosa bronquial se asemejan mucho, por

no decir que igualan, á las inflamaciones de otras mucosas que ceden con más facilidad á los recursos terapéuticos, por hallarse al alcance de los medios tópicos que de un modo tan seguro las modifican.

En efecto, ¿cuántas bronquitis crónicas se nos presentan cuya etiología no reside en ningún estado general, y si sólo en el contacto con sustancias irritantes, en exposiciones repetidas á los enfriamientos, en esfuerzos mecánicos de la voz, etc., y que una vez establecidas, inyectada la mucosa, exagerada la secreción de sus glándulas se establece un lujo de proliferación celular y de hipersecreción mucosa que algunas veces cede, pero que otras se resiste á la acción de los oleoresinosos, los balsámicos, los trementinados, las aguas minerales, las inhalaciones, las pulverizaciones y otra infinidad de agentes administrados en las formas más diversas? Y á pesar de esto, volvemos á repetirlo, la lesión anatómica considerada en sí, apenas difiere de tantas otras como se presentan en la conjuntiva, en la uretra, en la mucosa intestinal, en la conjuntiva, y que ceden á las aplicaciones tópicas que, usando de los diferentes medios aconsejados por el arte, pueden tener allí una aplicación fácil, seguida de un éxito casi siempre constante.

Desde luego puede afirmarse que esta idea ocurre invariablemente á todo el que tenga cierta costumbre de tratar enfermos crónicos del aparato respiratorio; pero aunque la idea ocurra no es siempre fácil el encontrar el medio de satisfacer una indicación cuando se tropieza con las dificultades inherentes á órganos puestos fuera de nuestro alcance por su situación anatómica, y que nos imponen la más exagerada prudencia por las importantes funciones que desempeñan.

Sin embargo, prácticos ha habido que, no deteniéndose en estas consideraciones, y que inspirados por las primeras que expusimos, han tratado de romper con la valla generalmente respetada que separaba la indicación interna de la medicación local y tópica en las enfermedades que nos ocupa. En realidad el paso no se dió de un modo brusco; el estudio de los efectos producidos por la respiración del aire cargado de materias aromáticas y balsámicas en los puntos donde se cultivaban sustancias resinosas y se destilaban sus productos; el empleo de estas mismas sustancias resinosas y balsámicas buscando su eliminación por las glándulas de la mucosa respiratoria, para que allí por contacto directo modificasen y *sustituyesen* el estado patológico de la misma mucosa; la aplicación después más artística de las pulverizaciones de líquidos medicamentosos, de vapores de diferentes clases, de aguas minerales naturales, etc., todo esto vino preparando el terreno para que hubiese un práctico que con el suficiente conocimiento de causa y con esa *prudente audacia* que sólo es dada á los géneos superiores, y á la que casi siempre son debidos los grandes progresos del arte y los mayores adelantos de la ciencia, llegase á colocar los líquidos medicamentosos en contacto directo é inmediato con las partes afectas. Este paso se dió en el asunto á que nos referimos por el doctor Horacio Green, de Nueva-York, en 1856, que publicó 106 observaciones de afecciones respiratorias tratadas por medio de las inyecciones bronquiales de nitrato de plata.

No hemos podido encontrar el trabajo original del doctor Green, que sólo conocíamos por referencias muy ligeras que de él se encuentra en diferentes autores. Y á la verdad que es injustificable semejante desden hacia un procedimiento, que sobre tener un fundamento lógico y racional, contaba además con el testimonio de un profesor respetable y distinguido, que desde la fecha en que se publicó su primer trabajo hasta el día, había venido defendiendo su eficacia y su necesidad respecto á los accidentes que á primera vista se hacen temibles al considerar los órganos de que se trata y la maniobra operatoria que habrá de necesitarse. En la obra de *Clinica Médica* del Dr. Bennet fué donde pudimos hallar mayores detalles acerca de esta forma de tratamiento, en los párrafos de una carta del mismo Green que reproduce el referido profesor.

Seguramente, que como á nosotros producirá estrañeza su primer lectura á todos los que consideren el modo sencillo con que el autor se expresa, y la especie de facilidad con que habla de penetrar con un cateter en la tráquea, llegar á los bronquios y depositar allí 15 ó 30 gramos de una disolucion de nitrato de plata al 1/16.

Pero esta misma confianza con que Green se espresa, llega á infundirse en el ánimo de los que le leen; y si á su respetable testimonio se añade el de uno de los más eminentes prácticos ingleses, como lo es Bennet, y si á esto se añade el encontrarse diariamente ante lesiones incurables que arrebatan de nuestras manos muchos enfermos, á despecho de las más variadas terapéuticas, se comprenderá que llegue á preocupar el asunto, hasta el punto de necesitarse un sólo paso para llevar al terreno de los hechos lo que se estima como oportuno en el de las teorías. Tal era lo que pensábamos acerca del tratamiento de Green, que en varias ocasiones estuvimos á punto de emplear, y que otras tantas veces suspendimos ante el temor de la imprudencia terapéutica, que siempre consideramos como infinitamente más dañosa que la abstencion.

La observacion de un caso confiado á nuestra asistencia, hizo variar nuestra conducta de un modo completamente radical.

Tratábase de un sacerdote, á quien en un pueblo de la Mancha dispararon un trabucazo, penetrándole uno de los proyectiles por la parte interna del segundo espacio intercostal derecho, y saliendo al nivel del borde posterior de la axila; á los nueve meses de ocurrido el accidente, vino á Madrid á consultar al que suscribe y á ponerse en curacion de la fistula que existia, desde el centro del lóbulo superior del pulmon derecho hasta la estremidad interna del mencionado espacio intercostal. El enfermo respiraba á voluntad por el orificio fistuloso, haciendo salir por él columnas de aire que producian ruidos estraños, apagaban las luces que al efecto se le ofrecian, etc., etc. No cabia la menor duda de la existencia de una comunicacion entre los bronquios y el aire exterior, á través de la pared torácica.

El estado general del enfermo imponia la necesidad de establecer un tratamiento que combatiera convenientemente aquella lesion. Pensóse desde luego en la conveniencia de determinar una inflamacion adhesiva que cerrase el conducto fistuloso, y una modificacion de las superficies supurantes que producian la demacracion y el estado héctico de aquel desgraciado. La entrada en este caso nos la presentaba como fácil la casualidad; y en efecto la aprovechamos, haciendo inyecciones durante dos ó tres meses de tintura de iodo, de disoluciones de permanganato potásico, hipoclorito de cal, nitrato de plata, sulfato de quinina; en una palabra, de todos los medios que creimos útiles para modificar por un contacto inmediato la superficie supurativa.

El enfermo toleraba perfectamente las inyecciones que penetraban por el orificio fistuloso y salian por la tráquea á la boca, sin producir sino muy raras veces un ligero acceso de sofocacion.

El problema se presentaba ya á nuestros ojos bajo un nuevo aspecto. Ya no era sólo la indicacion racional, ni el testimonio de dos eminentes prácticos, lo que nos autorizaba para emplear las inyecciones directas en los brónquios; ya habíamos podido observar por nosotros mismos, que los líquidos penetraban en el aparato respiratorio, sin producir aquellos temibles resultados que nos habian detenido. Ya sólo quedaba que resolver un punto, el del manual operatorio, para llegar á poner en contacto con los brónquios por la tráquea los líquidos que deseáramos. Esta parte de la cuestion la resolvimos en otros enfermos, una de cuyas historias reproducimos á continuacion.

Tratábase de un individuo de 31 años, natural de Alicante, casado, carpintero en la actualidad, pero que anteriormente habia sido músico del ejército, de buena constitucion y buen género de vida.

Además de seis años que llevaba sufriendo ya en su

casa, ya en otros hospitales, hacia un mes que permanecía en nuestro hospital, padeciendo una bronquitis crónica con broncorrea exagerada, para la cual, lo mismo en su domicilio que en los demás hospitales y en este mismo se le habia sometido á una medicacion enérgica y de efectos calificados de buenos por la observacion y experimentacion clínica.

En la imposibilidad de enumerar con certeza los medicamentos á que aludimos, y de los cuales hizo uso antes de venir á nuestra Clínica, nos concretaremos única y exclusivamente á indicar los que fueron por nosotros administrados, no sin hacer ántes un bosquejo del estado del enfermo.

Este individuo llevaba, como dejamos dicho, seis años de enfermedad, iniciándose esta sin causa apreciable para el enfermo; pero que ateniéndonos á su profesion primitiva, hallamos en ella el punto de partida del padecimiento; principió, como generalmente sucede, por una tos seca y molesta, que ocasionaba dolores en la jaula torácica, y muy especialmente en la parte media y anterior, dolores que, como es sabido, son determinados por los esfuerzos que los músculos respiradores tienen que hacer durante la tos. Siguiendo su curso progresivo, fué haciéndose la tos húmeda y exacerbándose por la noche; les demás aparatos y sistemas principiaron á resentirse, así es que habia disminuido el apetito, y por consecuencia la nutricion del enfermo se alteraba. Continuó avanzando la enfermedad lentamente, á pesar de haber opuesto á su marcha medios terapéuticos, hijos del empirismo los unos y de la ciencia los otros, hasta que ya cansado, y ávido como es natural de algun alivio, emprendió el viaje á esta corte, ingresando en nuestra Clínica el dia 15 de Octubre de 1876, ofreciendo á nuestra observacion el siguiente cuadro sintomatológico: una actitud que indicaba disnea, puesto que casi todo el dia permanecía semi-sentado en la cama, una palidez exagerada de la piel y de las mucosas, aunque no en tan alto grado, demacracion bastante clara, insomnio ocasionado por la tos, dolor de escozor en la parte superior de la region esternal, sensacion de un cuerpo estraño en la tráquea que le impedia respirar con libertad, cuerpo que determinaba un ruido estertoroso; pero viendo la escupidora, fácil era decir que la escrecion bronquial acumulada en aquel sitio daba lugar á esa sensacion molesta; pulso que obedecia al estado general, y por consiguiente era pequeño y débil, disminucion del apetito, pero los pocos alimentos que ingeria los digería fácilmente, disnea más alta por la noche y á la madrugada, tos que afectaba un tono de voz natural que se oia á grandes distancias, expectoracion abundantísima, blanca y espumosa, la auscultacion nos reveló *estertores sibilantes y rous diseminados por ambos pulmones*; no habia más signos físicos.

Como era consiguiente, el tratamiento tenia que dirigirse á combatir dos síntomas principales, la tos y la expectoracion, no sin haber ordenado antes que se diese al enfermo buenos alimentos. Iniciamos la terapéutica con los balsámicos, con el objeto de cambiar el carácter de la expectoracion y los calmantes con el fin de disminuir la tos y de proporcionar descanso al enfermo; bastantes dias permaneció bajo la accion de estos medios, sin haber obtenido más beneficio que la disminucion en la frecuencia de toser. En este estado, agregamos á la anterior medicacion los sedantes y los revulsivos líquidos (aceite de croton y esencia de trementina).

Pasaron algunos dias sin haber obtenido más que una ligera mejoría, pero el tiempo se hacía largo y era necesario terminar pronto con la enfermedad, y con ese objeto se pensó en las inyecciones traqueales, y por lo mismo se prescribió una disolucion de nitrato de plata en la proporcion siguiente: nitrato de plata cristalizado, 0,1 gramo; agua destilada, 100 gramos, D.; se preparó una sonda de cauchout y la geringuilla de Robin; todo dispuesto, se practicó dicha inyeccion, no sin antes prevenirse, por si amenazara alguno de los peligros señalados por el doctor Green; pero, cosa estraña, nada sobrevino que pudiera

acelerar la operacion ni hacerla con la rapidez que indica el mencionado médico: la sonda penetró sin dificultad, el enfermo tuvo ligeros conatos de vómitos y dos ó tres golpes de tos muy pasajeros; terminada la maniobra, el individuo se fué á su cama tranquilo y sin toser más que lo de ordinario.

Veamos ahora cómo procedimos: dispuesto todo como acabamos de apuntar, se tomó la sonda con la mano derecha, la dió cierta corvadura en su extremo inferior, é introducido el dedo índice de la mano izquierda hasta la parte posterior de la lengua y entrada superior de la laringe, este dedo tenia que servir de guia de la sonda, que entró como sabemos sin dificultad alguna en el interior del árbol respiratorio; terminada la introduccion, faltaba comprobar si la sonda habia entrado donde queríamos ó se habia deslizado hácia el esófago: cosa fué esta muy fácil y sencilla; obturamos completamente las ventanas nasales y la boca haciendo que el enfermo respirase por la sonda: entonces, colocando una cerilla delante de la abertura de la sonda, si habia corriente de aire, la apagaria, como así sucedió.

Con este tratamiento local continuó más de un mes, logrando aliviar notablemente la enfermedad; la expectoracion disminuia en cantidad y el carácter líquido y espumoso se trocaba por el mucoso.

Entre tanto el enfermo se alimentaba perfectamente, descansaba, y por consecuencia se nutria.

Para terminar con el padecimiento bastaron 15 dias más, en cuyo tiempo se mejoró de tal manera, que apenas tosia ni expectoraba, y en una palabra, se hallaba en pleno estado fisiológico, saliendo del hospital el dia 3 de Febrero de 1877.

(Se concluirá.)

REVISTA ALEMANA.

Observaciones diagnósticas acerca de la pleuritis y el pneumo-tórax.—Represion de los accesos epilépticos.—Tratamiento del catarro vexical.—Otro procedimiento para la cura radical de las hernias.

El Dr. Gerhardt ha publicado en uno de los más acreditados periódicos médicos alemanes un interesante trabajo relativo á la pleuritis y al pneumo-tórax, del que estracamos las siguientes líneas:

«El único medio que permite distinguir con seguridad el exudado seroso del purulento contenido en la pleura, es la puncion exploradora, conforme en un reciente trabajo sobre la toracentesis ha insistido tambien Ewald. Ni la temperatura ni los accesos sub-pleuríticos permiten hacer este diagnóstico. Poco tiempo hace se practicó la toracentesis en un jóven á quien dias antes se le habia dilatado un acceso sub-pleurítico; la mayoría de las personas que presenciaban la operacion habian diagnosticado un pio-tórax, aun cuando el atento estudio del curso de la enfermedad permitia diagnosticar una exudacion flogística, probablemente de naturaleza serosa. La operacion demostró el diagnóstico, y el enfermo curó á pesar de los dobles accidentes que se habian presentado en un mismo lado del tórax.

Bacelli, en una obra especial *«Sobre la trasmision de los sonidos á través de los derrames pleuríticos de diversa naturaleza»*, llega á afirmar que la densidad del exudado pleurítico impide á las vibraciones vocales el transmitirse á la pared torácica en menor grado que lo impide la riqueza de células del mismo líquido. Las ondas sonoras reflejarían en los corpúsculos purulentos como los cuerpos opacos reflejan ó absorben los rayos luminosos. Atribúyese un considerable poder de reflexion á las falsas membranas gruesas y pulposas.

Bacelli refiere en su obra muchos casos en que por la operacion resultó confirmado el diagnóstico. Gerhardt, despues de conocer el libro de Bacelli, operó sin vacilar á un

individuo que padecia derrame pleurítico, y el mismo autor practicó algunos experimentos con el diapason, haciendo pasar el sonido al través de recipientes iguales, llenos de agua, de pus ó de sangre. Los resultados que obtuvo hablan en favor de la teoría de Bacelli.

Segun Gerhardt, conviene tambien tener muy en cuenta las adherencias pleuríticas; un ejemplo, citado por Ferber, demuestra que, merced á las adherencias pleuríticas, las vibraciones de la voz podian trasmitirse muy bien á través de un derrame pleurítico á un punto determinado del tórax.

Gerhardt pudo comprobar este hecho varias veces, no solamente en la pleuritis, sino tambien en el pneumo-tórax; observó, además, que en aquel mismo punto del pneumo-tórax, donde se sienten bien las vibraciones vocales, se encuentran muchas veces conservados la forma y los movimientos de uno ó de dos espacios intercostales.

Y es además en este sitio en el que se produce más fácilmente un sonido metálico á la percusion: la tension de la pared torácica que impide la produccion del sonido metálico, disminuye por las adherencias pleuríticas. Puede, pues, deducirse cuando tal sonido se produce la existencia en aquel punto de adherencias pleuríticas. Bueno será tomar en consideracion este hecho siempre que quiera reconocerse la naturaleza del exudado por el procedimiento de Bacelli; pero hay que decir, y Gerhardt conviene en ello, que en tales casos podrá diagnosticarse con grandes probabilidades la naturaleza de un exudado pleurítico, teniendo en cuenta la enfermedad á que éste corresponde. Segun Trousseau, el exudado es generalmente purulento cuando la pleuritis se verifica durante la viruela, la escarlatina, la fiebre puerperal ó la tisis, mientras que el cáncer de la pleura vá acompañado de un exudado sero-sanguinolento ó completamente seroso. Afirma Gerhardt que un derrame pleurítico abundante, sobreviniendo en el curso de una pneumonia fibrinosa, es casi siempre purulento. Ewald cita un caso de pneumonia doble con derrame seroso en un lado y purulento en el otro. Con igual constancia se observa el exudado pleurítico seroso en el infarto hemorrágico, aunque éste no haya supurado ni se encuentre en estado gangrenoso. El autor no admite escepciones á esta regla. Los exudados pleuríticos que con mucha frecuencia ocurren en el curso del reumatismo articular agudo se distinguen por su curso favorable.

Aunque Gerhardt no participa de la opinion de Roger, quien cree susceptibles de reabsorcion á los exudados purulentos, piensa, sin embargo, que el resultado habitual del exudado pleurítico ó reumático (la absorcion) permite creer que en semejantes casos se trata especialmente de exudados serosos.

Si se extraen las tres cuartas partes de un considerable derrame pleurítico sin aspiracion, se observa que la pared torácica se retrae no sólomente en el lado enfermo sino tambien en el sano. Gerhardt trata de esplicarse este fenómeno diciendo que un derrame considerable pleurítico aumenta de volumen no sólo del lado enfermo sino del sano.

En tres casos de exudado pleurítico abundante habia una debilidad notable de la voz, que desapareció despues de la toracentesis.

Por último, hace notar el autor que los exudados pleuríticos serosos ó purulentos contienen gran cantidad de para-albúmina; los exudados peritoneales, examinados bajo este punto de vista, presentaron tambien con abundancia esta materia.

—El profesor Meyer, á consecuencia de la comunicacion de Notharagel acerca de la represion del acceso epiléptico por medio de una gran dosis de sal comun, recuerda algunos experimentos suyos practicados hace más de 20 años con el mismo objeto, sirviéndose del sulfato de quinina, en el hospital de la Caridad de Berlin. Recomienda eficazmente á los prácticos este método, particularmente ahora que tanto se emplean las inyecciones hipodérmicas. El sulfato de quinina sería útil en todos los ca-



En los casos en que el acceso va precedido de un aura de duración considerable, ó en aquellos en que los accesos se repiten guardando una periodicidad más ó menos marcada; en otros términos, debe existir un tiempo suficiente para que la quinina produzca el máximo de su acción antes que sobrevenga el acceso. En un caso en que los prodromos duraban medio día, las convulsiones eran violentas y generales y la enfermedad tenía año y medio de duración, la administración de un escrúpulo (4,2 gramos) de sulfato de quinina, conjuró por dos veces el acceso, que no volvió á repetirse, según el enfermo afirmó al referido profesor un año después. En otro epiléptico que tenía los accesos todas las noches, no sobrevinieron más administrándole por la tarde 60 centigramos de quinina por espacio de seis días, los accesos reaparecieron á las seis semanas. También se obtuvieron muy buenos resultados en otro caso en que sobrevenían los accesos cada semana.

No estaría de más el que en estos casos se fijaran bien los términos para poder deslindar qué parte de esta acción terapéutica corresponde al sulfato de quinina como antitéptico, y cuál como moderador de la inervación y la motilidad; pues podría muy bien suceder que esta acción represora del sulfato de quinina en los casos citados, en los que, como se vé, el principal carácter estribaba en la periodicidad de los accesos, fuese más antitéptica que antiépiléptica. Sobre este asunto podremos citar un caso que hemos tenido ocasión de tratar con éxito en uno de los hospitales de esta corte, y cuya historia detallada verá la luz en EL SIGLO MÉDICO, de un individuo en quien los accesos epilépticos tenían un marcadísimo tipo cuartario, siendo precedidos de una precursión del acceso epiléptico y periódico bastante considerable. El valerianato de quinina y la hidroterapia vencieron completamente aquel estado que llevaba dos años de duración.

—Eollhfsen combate, hablando del tratamiento del catarro de la vejiga, la opinión de que sea su mejor medio de tratamiento el introducir por la uretra agua y líquidos medicamentosos en el recipiente urinario. Al enumerar, entre otras muchas razones, las consecuencias nocivas de este método, incluye entre ellos los siguientes: la fácil corruptibilidad de las orinas por los fermentos introducidos casualmente del exterior; la irritación mecánica que ocasionan los catéteres y las sondas, y lo difícil y á veces imposible que es aplicar este método. Añade á esto las razones que en su opinión hacen inútiles los medios internos hasta ahora empleados; al hablar de ellos dice que la reaparición de la acidez de las orinas es la señal de la curación, ó á lo menos de su proximidad: sin embargo, esta no se efectúa con tanta rapidez suministrando al interior los ácidos, como haciendo tomar la trementina ó la copaiba. Los ácidos deben administrarse porque son capaces de neutralizar las orinas, puesto que no se ha probado que puedan obrar sobre el catarro constriñendo los vasos como Husemann supone.

Incluye en las causas de alcalinidad de las orinas: 1.º, la mezcla de los *toruláceas* urinarias ó vibriones que engendra la fermentación alcalina de la orina, y que por esta alcalinidad determina la descomposición de la urea en carbonato de amoníaco que puede producir y sostener la inflamación; 2.º, la presencia de sustancias extractivas, sangre y moco que producen también la descomposición.

En cuanto á la primera causa, y en lo que respecta á la acción del carbonato de amoníaco, hay que advertir que algunos prácticos opinan que la inflamación se produce, no por el efecto de la sal, sino de los mismos parásitos, habiéndose comprobado particularmente en los riñones que la inflamación y la supuración, produciéndose en focos, depende de muchas causas, y que estos focos se desarrollan alrededor de columnas de bacterias.

No se ha podido comprobar cómo obran las aguas alcalinas.

Los medios internos usados para curar el catarro vexical, son parecidos: la trementina, sin temor de nefritis, puesto que se sabe que su uso en gran cantidad, lo mismo

que el del bálsamo de copaiba en otras enfermedades, no produce este accidente sino rara vez y no en proporciones con la frecuencia de la irritación. Muchos enfermos no pueden tolerar los balsámicos, por producirles trastornos gástricos. Se usan también los cocimientos de hojas de *uva ursi*, *mático*, etc. El ácido salicílico evita la descomposición amoniaca, pero no obra sobre el proceso purulento. Es de notar que el clorato potásico llega á las orinas, aunque se le administre á pequeñas dosis, y puede administrarse á grandes, por más que Isambert teme que las dosis de 15 á 20 gramos produzcan diuresis. Suministrado á la dosis de 5 gramos en 30 de agua, para tomar cada dos ó tres horas una cucharada, ha tenido por efecto el hacer desaparecer el sedimento, lo cual la hace superior al ácido salicílico, el disminuir las molestias y el devolver su acidez á la orina, aunque no tan pronto como el aceite de trementina.

Este método había sido ya recomendado por Muller, y el autor refiere 16 historias clínicas que comprueban ampliamente su aserto.

—Todos los periódicos extranjeros reproducen con elogio el siguiente procedimiento para curar las hernias, ideado por el Dr. Greenville Dowel. Consiste principalmente en producir la oclusión del anillo herniario, por medio de una sutura subcutánea. Para ello opera el autor del modo siguiente: cloroformiza al enfermo y dibuja sobre la piel en que va á operar tres líneas paralelas, de las cuales la media corresponde al anillo herniario, y las otras dos se encuentran á uno y otro lado, á una distancia de $\frac{1}{4}$ á $\frac{1}{2}$ pulgada. Toma una aguja semicircular, puntiaguda en los dos extremos y provista en sólo uno de ellos de un hilo de plata, con la mano izquierda; por medio del pulgar y el índice de la mano derecha, levanta un pliegue de piel, de manera que la línea media trazada de antemano corresponda á la punta del pulgar. Se introduce por la línea media la extremidad enhebrada de la aguja, haciéndola salir por la línea recta á la derecha del operador.

Abandonando el pliegue de piel se retira la aguja hasta que su punta no enhebrada se encuentra al nivel de la línea esterna. Se conduce entonces profundamente esta punta por detrás de la aponeurosis invaginando fuertemente la piel sobre el índice izquierdo, y se le hace salir por la línea natural del otro lado (á la izquierda del operador). Se retira de nuevo la aguja hasta que su extremidad enhebrada se encuentra á punto de salir, y cogiendo entonces la punta no enhebrada se lleva la enhebrada entre la piel y la aponeurosis, haciéndola salir por la primera punción de la línea media. El anillo herniario se encuentra de este modo completamente circunscrito por un asa metálica, cuyos dos extremos salen por el mismo orificio; no hay más que tirar de estos y fijarlos por medio de un cilindrito ó de un rollo de esparadrapo para producir la oclusión completa del anillo. Si se cree insuficiente una sola ligadura se colocan dos ó tres; á los cinco ó seis días se quitan los hilos, obligando al enfermo á que permanezca en cama durante 10 ó 12 días, y á que lleve por espacio de dos meses un vendaje contentivo apropiado.

El procedimiento que acabamos de describir tiene principal aplicación en la hernia inguinal izquierda; para hacer igual aplicación al lado derecho habría que operar en sentido inverso.

El autor cita 97 operaciones practicadas por este método, habiendo obtenido 81 curaciones completas. La operación no fué seguida en ningún caso de accidentes inquietantes.

Conocido es para nuestros lectores el procedimiento de cura radical de la hernia de nuestro compatriota el doctor Egea; el número de casos no es á la verdad tan considerable como el que se cita en las anteriores líneas, pero como quiera que en uno y otro caso la idea fundamental de tratamiento es la misma, y que hemos tenido ocasión de convencernos personalmente, al practicar muchas veces la operación del Dr. Egea, de que son inofensivas las suturas hechas con prudencia á través de las aponeurosis que for-

man el anillo inguinal, no dejaremos de insistir calurosamente en que se estudien y practiquen estos procedimientos que tienden á corregir una de las deformidades más molestas y á veces peligrosas que afligen á la humanidad. Aunque no militara ninguna otra razon en apoyo nuestro, bastaría considerar el exagerado número de individuos que padecen de hernias para explicar la conveniencia de esta conducta, que creemos útil y humanitaria.

C.

SECCION PRÁCTICA.

HOSPITAL DE LA PRINCESA.

CLÍNICA MÉDICA Á CARGO DEL DR. CORTEZO.

El día 11 de Noviembre de 1876 ingresó en este hospital una enferma que, si no por lo raro de la enfermedad, por lo grave del caso y el brillante resultado del tratamiento, merece que le dediquemos algunas líneas.

Llamábase Aurora Pardo, natural de Vivero (Lugo), de 29 años de edad, soltera, robusta, que tuvo su primera menstruación á los 18 años, gozó buena salud hasta Abril de 1875. En esta época, en que se hallaba en Madrid sirviendo en calidad de doncella, empezó á sentir ligeros dolores y adormecimiento en ambas rodillas, que ella atribuía á la humedad, y que fueron aumentando hasta ponerla en cuidado. Tomó en Setiembre los baños de mar, desapareciendo el adormecimiento y disminuyendo el dolor hasta casi desaparecer en el lado izquierdo, pero quedando en la rodilla derecha, no sólo el dolor, sino que también dificultad en los movimientos.

A últimos de Febrero de 1877 empezó á notar un abultamiento ligero hacia la parte antero-externa de la articulación: aumentaron los dolores y tuvo algunos días anestesia plantar. Un día al bajar la escalera sintió un dolor muy agudo y quedó sin poder dar un paso, viendo al examinar la rodilla, que en su parte esterna había un tumor circunscrito, del tamaño de una avellana, de consistencia no muy dura, indolente, pues aunque la region estaba dolorida, no se exacerbaba por la presión, y cuyo volumen disminuía cuando tenía puesta por algun tiempo la venda. Llamaron á un médico que le prescribió un líquido para unturas, pero el dolor y la tumefacción aumentaron, fueron haciéndose más difíciles los movimientos de la rodilla y tuvo que abandonar su ocupación más comun (planchar), por imposibilidad absoluta de tenerse en pié. Le aplicaron docena y media de sanguijuelas y cataplasmas emolientes laudanizadas; vendaje compresivo por espacio de algunos días, al cabo de los cuales apareció manchada de pus la venda: la enferma tuvo fiebre bastante alta por las tardes, y el 17 de Setiembre el profesor encargado de su asistencia incindió el tumor, dando salida á una pequeña cantidad de sangre, curándola despues con hila seca y compresión; á los pocos días sintió fuertes dolores en el muslo, grandes escalofrios y fiebre intensa, hasta que á los ocho días, despues de bien comprobada la fluctuación, hizo una abertura en la parte inferior del muslo que dió salida á una gran cantidad de un pus fétido y negruzco. Desde este día disminuyó, hasta ser considerado como cuestión secundaria, la gravedad del tumor, llamando la atención el flemon difuso del muslo, nuevo enemigo á quien había que combatir más enérgicamente que al primero, por el aspecto imponente con que desde un principio se presentó.

Le pusieron un tubo de *drainage*, aunque sin practicar la contra-abertura, siguió con la cura de hila seca, la fiebre adquirió un carácter asténico, el pus se hizo cada día más fétido y se presentó una diarrea incoercible. Ante la gravedad del caso, que el profesor creyó completamente perdido, la familia, por indicación de éste, dispuso su traslación del hospital, siendo trasladada á la sala de Pensionistas, núm. 3.

La tarde de su entrada tenía un tumor del tamaño de un huevo, situado hacia la parte superior y esterna de la rótula, ulcerado é indolente; el muslo aumentado de volumen, muy doloroso y caliente, dando salida por su parte antero-inferior á un pus sanioso, escaso, de olor insoponible; sed intensa, lengua seca y negruzca, como la de un tifoideo, diarrea desde quince días antes, pulso pequeño, irregular, frecuente (126) y depresible, fetidez del aliento, una temperatura de 39° 6' y un estado general gravísimo.

En la misma tarde se practicó una contra-abertura en la parte posterior del muslo, á unos 8 centímetros por debajo del trocánter mayor, por la que salió una enorme cantidad de pus fétido y mezclado con detritus, quedando una bolsa que pudo contener 300 gramos de una disolución de permanganato potásico.

Se atravesó el muslo con un tubo de *drainage*. Se volvió á lavar con una disolución de 25 gramos de ácido fénico cristalizado, 120 gramos de alcohol en 180 de agua, prescribiéndole al interior sulfato de quinina, 1 gramo; ácido fénico cristalizado, 0,1 gramos; alcohol ordinario, 15 gramos; agua comun, 100 gramos, y jarabe simple, 30 gramos para cuatro dosis: caldos con vino generoso cada dos horas, y terminando la cura con planchuela fenicada y un vendaje espiral desde el pié á la ingle. Se repitió la misma operación en los cuatro días siguientes, haciéndole dos curas diarias, sin más modificación que prescribirle unas píldoras á base de tanino y ópio, con objeto de cohibir la diarrea, operar siempre en atmósfera fenicada, usando el aparato de Richardson, y darle un cuarto de gallina, además de los caldos. No dejó de modificarse en sentido favorable el estado general y aun algo el local, pero el pus seguía siendo abundante y fétido. Los tejidos estaban disecados hasta el punto de dar paso, no al estilete, sino á los dedos, y la ulceración de la parte antero-inferior del muslo ganaba terreno de un modo alarmante. Se modificó el plan de la manera siguiente: se dispusieron dos camas con objeto de que en cada cura fuese trasladada á la inmediata, que ocupaba hasta la cura siguiente, de modo que sólo estaba doce horas en cada una de ellas; se sustituyó la disolución de permanganato potásico por la siguiente: sulfato de quinina, 4 gramos; alcohol ordinario, 40 gramos; agua, 400 gramos; con esta disolución se lavaba perfectamente el foco puogénico y se hacían las dos curas al día, siempre en atmósfera fenicada y con las mismas condiciones. A los ocho días de haber introducido esta modificación pudo comprobarse una notable mejoría: la cantidad de pus que hallábamos al levantar la cura apenas llegaría á una quinta parte, y si bien es verdad que era necesario tener en cuenta el que constantemente salía por el tubo, también es cierto que en los días anteriores, á pesar de haber las mismas condiciones de desagüe, la cantidad de pus estancado era triple; cedió la diarrea y aumentó el apetito. La fiebre sólo se hallaba representada por un ligero malestar vespertino y un ascenso térmico de seis á ocho décimas de grado sobre la cifra normal; se le mandó dar media gallina, 50 centilitros de vino generoso y además 30 gramos de aceite de hígado de bacalao con diez de aguardiente.

Con este plan continuó hasta que el pus se presentó con todos los caracteres de un pus loable, de buena calidad, sin fetidez alguna y en cantidad insignificante con relación á la extensión del mal; entonces se retiró el tubo de *drainage*, apareciendo los tejidos, antes mortificados y completamente disecados, adheridos y cubiertos de mamelones carnosos, cuya coloración nada dejaba que desear.

Seguimos haciendo las inyecciones con la disolución quínica, y á los pocos días se suprimió el lechino que teníamos la precaución de colocar en la contra-abertura para facilitar la salida del pus y del líquido inyectado; dejó de tomar el sulfato de quinina al interior, teniendo la satisfacción de ver curado el flemon á los 29 días de su tratamiento por la disolución quínica y 42 de su ingreso, quedando sólo la ulceración de los tejidos que rodeaban al tumor.

Este, que había permanecido indiferente y mudo, por

decirlo así, desde que empezó á iniciarse el flemon hasta su curacion completa, sin duda por falta de elementos de nutrición, empezó á tomar incremento y adquirió en pocos dias un desarrollo tal, que bien pronto nos puso tan en alarma como antes habíamos estado con el flemon. El microscopio justificó el juicio que sobre su naturaleza habíamos formado: tratábase de un encondroma que no se limitaba á la parte externa de la articulacion, como en un principio sospechábamos, sino que habia invadido toda la articulacion. Era preciso amputar; pero ¿cuántos riesgos no corría la vida de una enferma colocada en estas circunstancias? Prescindiendo del estado en que necesariamente habian de encontrarse tejidos tan mortificados pocos dias antes; prescindiendo de las ulceraciones de la region anterior del muslo, que apenas dejarían campo para operar, teníamos que habérnoslas con una mujer convaleciente de una larga y gravísima enfermedad, cuya naturaleza no se habia de hallar por lo tanto en condiciones abonadas para resistir una operacion de suyo grave. Por dar largas al asunto y esperar una reposicion, aunque incompleta, empezamos á tratar tópicamente el tumor, primero con ligeras cauterizaciones y despues con inyecciones de ácido acético, de las que bien pronto tuvimos que prescindir por las hemorragias que con el trocar-cánula de la geringa de Pravaz se ocasionaban. Se aumentó el alimento á la enferma, y á los pocos dias hubo necesidad de arriesgarse á la operacion, pues por problemático que fuese el resultado, era preferible á cruzarse de brazos y dejar morir á quien tanto habia costado salvar.

A primeros de Febrero se practicó la amputacion á unos 10 centímetros por debajo de la articulacion coxo-femoral, usando el aparato de Esmarch. Si siempre son útiles los consejos de Lister al practicar las operaciones, y sobre todo para las curas, este era indudablemente el caso que más imperiosamente reclamaba, tanto los beneficios de dicho método, como la compresion con la venda de Esmarch. Se empezó por cloroformizar débilmente á la enferma, se hizo la compresion del modo dicho, todos nos bañamos en el *Jordan fenicado*, y el Dr. Cortezo amputó por el método circular, sin que durante la operacion ocurriesen más accidentes que algun síncope ligero. La hemorragia fué tan escasa, que bien puede decirse que se operó en seco.

Trasladada á su cama despues de hecha la cura de Lister, se le dió un poco de vino generoso y despues caldos con vino: infusion de flor de tila para bebida usual y una mixtura antiespasmódica fué el plan que se le prescribió. Al dia siguiente, con el fin de reanimar las fuerzas, se le prescribió: tintura de canela, un gramo; extracto blando de quina, cuatro gramos; alcohol ordinario, 60 gramos; infusion de manzanilla, 120 gramos; jarabe simple, 40 gramos. Al otro dia la reaccion era poco marcada y habia mucho decaimiento; se le puso cuarto de gallina: al quinto dia se levantó la cura, hallándose poco pus; los bordes de la herida casi blancos: se le hace la cura Lister; al dia siguiente se presentó manchado de sangre el apósito y se presentó pus, pero en muy poca cantidad. Se presentó una diarrea abundante, feliz y prontamente combatida con el tanino y el cocimiento blanco. El estado general se fué mejorando al mismo tiempo que el local, el pus disminuyó de dia en dia, empezó á tomar las píldoras de Blaud, sin dejar la pocion estimulante antes citada, siendo dada de alta por curacion el dia 25 de Marzo de 1877.

Este caso nos parece interesante más que todo por los brillantes resultados que el sulfato de quina nos proporcionó, como por la importancia de las curas de Lister. Como ambos se usan aquí con bastante frecuencia y siempre con resultados felices, nos creemos obligados á hablar algo sobre ellos, especialmente sobre la accion del sulfato de quina empleado tópicamente, de lo cual nadie, que sepamos, se ha ocupado de un modo extenso. Estos trabajos verán la luz en uno de los números próximos.

El alumno observador, F. MONTALVAN.

ESTRACCION DE UNA SANGUIJUELA

IMPLANTADA EN EL ESÓFAGO

En el pasado mes de Febrero se me presentó una mujer llorando, con un niño como de cinco años, que se habia tragado una sanguijuela.

El padre padecía una pulmonía y le habia dispuesto el mismo dia unas cuantas sanguijuelas *loco dolenti*: la madre las iba depositando en el suelo conforme se iban desprendiendo, y un hijo de doce años untaba la superficie con jugo de cebolla, para que fueran descargándose de la sangre absorbida.

Dos ó tres niños se agruparon alrededor, y uno de ellos, que miraba con mucha atencion los movimientos de los anélidos, tenia la boca abierta y en ella otro niño le puso una sanguijuela, diciéndole *que te come*. El niño asustado hizo un movimiento de succion y creian que se la habia tragado.

En el momento de la observacion denotó lo siguiente: el niño estaba asustado y llorando y no queria contestar á ninguna pregunta: las fauces estaban muy irritadas porque ya las mujeres le habian introducido extremos de cucharas y plumas y le habian hecho vomitar: no habia tos, ni sofocacion y deglutia con facilidad.

Ordené á la madre que le diera un calmante y le observara con detenimiento.

Por la tarde estaba el niño muy tranquilo y jugando; pero á la mañana siguiente me presentaron una taza con mucosidades sanguinolentas espelidas por vómito.

Despues de mil preguntas variadas pude conseguir que el niño me dijera sentia bullir la sanguijuela en el esófago hácia el nivel de la horquilla esternal, tenia náuseas y se hallaba algo angustioso (en mi concepto más por el miedo que por la sanguijuela).

Prescribí un vomitivo y nada conseguí, limitándome por entonces á practicar una exploracion con un medio algo grosero, pero sencillo. Al extremo de una ramita delgada de mimbre hice una pelotilla de forma olivar, con unos pedazos de lienzo fino, y de esta manera, aunque con alguna dificultad, toqué y empujé un cuerpo extraño implantado en la pared posterior del esófago; mas viendo que las náuseas y el temor de la gente que me rodeaba iban aumentando, lo suspendí, indicando le dieran pequeños sorbos de una solucion concentrada de cloruro de sódio, y hasta que le hicieran tragar humo de tabaco.

Al dia siguiente se hallaba en el mismo estado.

Despues de torturar algo mi imaginacion por no tener á mano ningun instrumento que llenara las indicaciones necesarias al objeto, pues sin pellizcar el esófago era preciso cojer el anélido, me pareció oportuno verificarlo con un instrumento groseramente fabricado, pero que llenó el objeto deseado.

Este instrumento tiene la figura de una sonda, y en su estremidad inferior más gruesa, cortada elípticamente, se le articuló una pieza de su misma figura, que, unida al tallo, cerraba la abertura. En uno de los lados de la pieza movable hay un orificio en donde coloqué un hilo fuerte, pasándolo por el hueco del tubo para salir por el otro extremo.

Hice que previamente se le diera al niño en las fauces con una solucion cargada de bromuro potásico, y cuando lo creí oportuno procedí á la operacion.

Puesto el niño en posicion conveniente y con una cuña entre las mandíbulas, introduje cerrado el instrumento hasta un poco más abajo de la sanguijuela: por medio de un alambre separé la pieza movable hasta tocar las paredes del esófago, inyecté una disolucion concentrada de cloruro de sódio, al mismo tiempo que ascendia el instrumento hasta tocar el cuerpo extraño, en cuyo caso tiré de la cuerdecita: noté alguna resistencia para adaptar la pieza al orificio, y sin dejar el hilo, ascendí repentinamente el instrumento juntamente con la sanguijuela.

Inútil es decir que se dificultó bastante la operacion porque el niño no la sufría con mucha paciencia, y ade-

más faltó poco para ser infructuosa, ó hubiera al menos caído en el estómago, porque el infante espresó con una sacudida la impresion brusca que le produjo al tirar y desprenderse.

La sanguijuela tenia un tamaño regular y no estaba muy cargada, estrujándola el niño entre sus dedos en justo castigo de su atrevimiento.

El operador, que continuamente halla ocasion de manejar los instrumentos, encuentra mucha más facilidad, como es consiguiente, que aquellos otros que por casualidad necesitan practicar alguna operacion, y así no es extraño que yo, en presencia de este caso, y mucho más cuando hay al lado personas inespertas, de quienes nada bueno se puede esperar, titubeara, siquiera fueran breves momentos, ántes de decidirme á ejecutar ninguna maniobra.

Francamente confieso que no esperaba salir airoso en mi empresa, y creo que únicamente la casualidad fué la sola habilidad que coronó mis deseos.

La forma del esófago, su direccion, su estrechez, la laringe y los movimientos del niño, á más del miedo de sus padres, me parece eran causas más que suficientes para hacer temblar *in mentis* á un médico inesperto, aun cuando fuera llevado del mejor deseo y tuviera valor á toda prueba.

TOMÁS VALERA Y JIMENEZ.

Quintanar del Rey, Abril 1877.

PRENSA MÉDICA.

PRENSA EXTRANJERA.

De la revulsion intersticial por las inyecciones hipodérmicas de nitrato de plata.

Los casos de neuralgias rebeldes tratados y curados por las inyecciones hipodérmicas de nitrato de plata son en la actualidad numerosos, dice el Dr. Le Dentu en un trabajo leído en la Sociedad Clínica de París, y reproducido luego en algunos periódicos de allende los Pirineos. Este medio se ha empleado, sobre todo, contra las ciáticas refractarias á las medicaciones ordinarias.

Hé aquí en extracto la historia clínica de un enfermo, afectado de neuralgia del radial, radicalmente curado del mismo modo.

Tenia 26 años la enferma á que vamos á hacer referencia y cuatro meses hacía que la atormentaba dicho mal. Presentaba todos los signos inequívocos de la cloro-anemia; pero como su madre era reumática, es probable que la neuralgia reconociera por origen tanto el reumatismo como la alteracion de la sangre.

En Diciembre del pasado año se la administraron sucesivamente el sulfato de quina, el ópio, la belladona, el bromuro de alcanfor, y al exterior los vejigatorios, curados con el clorhidrato de morfina, las inyecciones hipodérmicas de este mismo agente y del sulfato de atropina: la faradizacion hecha dos veces, aumentó los dolores en vez de calmarlos.

A principios de Enero estos dolores tenian su máximo de intensidad al nivel de la ranura radial del húmero y otros tres focos en la cabeza del radio, en la parte postero-externa del antebrazo, próximamente en su parte media, en el dorso de la mano y parte superior del segundo metacarpiano. De estos puntos partian irradiaciones que se remontaban á la region deltoidea y descendian hasta los dedos.

El 11 de Enero se hizo una inyeccion de 7 gotas de una solucion de nitrato de plata (una parte por tres de agua) en el tejido célulo-grasoso subcutáneo, en la parte media de la cara esterna del brazo. Un dolor intenso sustituyó

inmediatamente al dolor neurálgico, que ya no volvió á presentarse de nuevo desde aquel instante.

El dia que se hizo la inyeccion y á los siguientes, invadió el brazo y la parte superior del antebrazo una tumefaccion muy dolorosa, edematosa primero y flegmonosa despues en las inmediaciones de la puncion, por donde el 20 salió un pus seroso. Continuó supurando unos diez dias, al cabo de los cuales todo desapareció.

El 17 de Marzo, más de dos meses despues de la inyeccion, se mantenía la curacion completa, absoluta.

Tan rápido y favorable éxito animó al Sr. Le Dentu á proseguir los ensayos, y no presentándose en su clínica ninguna neuralgia rebelde, ensayó el método en tres casos en que el dolor se referia á afecciones distintas de las neuralgias.

En uno se trataba de una artritis de la rodilla izquierda: ni los vejigatorios ni el hierro candente (cauterizacion punteada) produjeron el menor alivio de los dolores que tanto atormentaban al enfermo. El 6 de Marzo se le inyectaron tres gotas de una solucion de nitrato de plata (una parte por cinco de agua) en el tejido celular subcutáneo de la tuberosidad interna de la tibia. Durante dos dias fueron intensos los dolores; al quinto el pus se reunió en un pequeño foco; al octavo se incindió el absceso y dió salida á pus claro con restos de tejido celular.

Diez dias despues habian desaparecido los dolores que resistieron á los vejigatorios y á la cauterizacion.

En los otros dos casos se trataba de dolores muy intensos á lo largo del pene en el uno, y en el otro de una subluxacion del húmero, que los producía tambien muy vivos; la inyeccion hecha, en el primero, en la region hipogástrica, hizo en ambos desaparecer los dolores, presentándose los mismos síntomas que en el que acabamos de referir.

Las conclusiones que de su trabajo deduce el Sr. Le Dentu, son:

- 1.^a La revulsion intersticial, por medio de las inyecciones hipodérmicas del nitrato de plata, puede hallar aplicaciones en muchos casos, además de las neuralgias;
- 2.^a Las precedentes observaciones revelan que tiene más eficacia que los vejigatorios y que la cauterizacion con el cauterio actual;
- 3.^a Es un paliativo digno de confianza en los casos en que no cura por completo;
- 4.^a Consecuencia inevitable de esta inyeccion es siempre la formacion de un pequeño absceso;
- 5.^a La pronta abertura de estos abscesos hácia el cuarto ó quinto dia, atenúa sin duda este inconveniente;
- 6.^a Quizás podria evitarse esto diluyendo más la solucion, pero nos arriesgaríamos á disminuir la eficacia de la revulsion intersticial.

La fuchsina en la albuminuria.

Habiendo empleado la fuchsina en el tratamiento de la albuminuria los Sres. Feltz y Bouchut, vamos á dar á conocer al lector los casos que refiere el último de los citados profesores.

Se trataba en el primero de una mujer de 72 años de edad, albuminúrica y glicosúrica á un mismo tiempo. Sus piernas estaban hinchadas hasta la parte inferior de los muslos y algo tambien los párpados. Por lo demás, el estado general era bastante bueno.

Las orinas, á más de la glucosa, contenian una cantidad tal de albúmina, que sometidas á la ebullicion ó tratadas por el ácido nítrico, formaban una masa espesa tan considerable como la dosis de orina empleada.

En tales condiciones, recurrió el Dr. Bouchut á la fuchsina á la dosis de 10 centigramos diarios primero, á 20 despues. La medicacion se continuó durante 15 dias, sujetando á la enferma al régimen exclusivo de la leche.

No hubo náuseas, ni diarrea, ni desórdenes encefálicos, ni ninguna alteracion funcional.

Se la administraron en total 3 gramos de fuchsina: la albúmina disminuyó gradualmente y desapareció casi por completo, hasta el punto de que apenas se obtenía una pequeña cantidad por la ebullición. Por esta época, habiendo leído la enferma que la fuchsina era un veneno muy peligroso, dejó de tomarla; mas á pesar de esto, desapareció la albúmina que aun quedaba en las orinas, y un mes despues no se hallaba en ellas más que azúcar. Los edemas habian desaparecido tambien.

Quizás sea una coincidencia esta curacion; mas si este hecho, sólo, aislado, no puede resolver la cuestion del tratamiento de la albuminuria por la fuchsina, en cambio adquirirá cierta importancia si se le agregan otros parecidos. Hélos aquí:

El 21 del pasado Diciembre fué llamado el Dr. Feltz para ver una mujer de 32 años de edad que presentaba los siguientes síntomas: anemia muy graduada, debilidad general, vértigos, desvanecimientos, anorexia, edema generalizado desde hacia unos 15 dias; gran cantidad de albúmina en las orinas.

Se prescribieron á la enferma 15 centigramos de fuchsina pura en dos píldoras. A los dos dias habia desaparecido casi por completo la albúmina, sin haber variado los demás síntomas. Ingresó en un hospital esta enferma y ya nada se supo de ella.

Otro caso recayó en una anciana de 65 años, en la que el edema habia invadido las extremidades inferiores, las manos y los antebrazos: la orina contenia tal cantidad de albúmina que bastaba el calor para convertirla en una especie de jalea.

El 27 de Diciembre tomó 15 centigramos de fuchsina en píldoras, y no habiendo disminuido al dia siguiente la albúmina, se le prescribió la misma cantidad, pero en solucion. El dia 30 habia ya disminuido mucho la albúmina y por completo al siguiente, por lo que el 1.º de Enero se suprimió la pocion.

El dia 7 reapareció la albúmina, pero en cantidad veinte veces menor que antes de la administracion de la fuchsina. Se le administraron 10 centigramos de rosanilina, que no tiene sabor tan desagradable, ni color tan intenso como la fuchsina.

El dia 10 habia desaparecido la albúmina, mejorado notablemente el estado general y desaparecido por completo el edema. Se suprimió la pocion.

Así continuó, con alternativas de mejoría y empeoramiento, hasta que el 31 de Enero murió en un estado de debilidad general.

Debe, pues, en vista de tales observaciones, rectificarse lo dicho sobre las propiedades tóxicas de la fuchsina, basado en experimentos hechos en los conejos, pues lo que es cierto en éstos, puede no serlo—y así sucede en este caso—en el hombre; puede asegurarse que la fuchsina no es venenosa para el hombre á la dosis diaria de 10 á 15 y hasta 20 centigramos; que si produce la albuminuria en los conejos, nada de semejante ocurre en el hombre; y aunque en la actualidad no haya suficiente número de hechos para sentar una conclusion definitiva, puede decirse que la fuchsina mejora la albuminuria en unos casos y la cura en otros.

Influencia de la albúmina de las plantas en la desecacion y preparacion de los medicamentos.

El Sr. Meunier, farmacéutico de Enghien, ha publicado un artículo muy interesante é instructivo sobre este particular, formulando las siguientes preguntas:

1.ª ¿Qué influencia ejerce la albúmina, en la desecacion de los órganos vegetales que la contienen, sobre la solubilidad en el agua de las otras materias con arreglo á la temperatura á que se verifica la desecacion?

2.ª ¿Qué influencia tiene la ósmosis en la atenuacion de estos medicamentos por los disolventes?

3.ª Aproximadamente, ¿qué proporcion de materia activa hace insoluble la albúmina por la desecacion de los tejidos de las plantas?

4.ª ¿Qué conclusiones prácticas pueden sacarse de los experimentos hechos para dilucidar estas cuestiones?

Las investigaciones hechas por el Sr. Meunier le inclinan á sentar las siguientes conclusiones:

1.ª La albúmina contenida en los tejidos de las plantas frescas se halla en estado soluble en el agua.

2.ª Por la desecacion de estas plantas, aun á una temperatura inferior á 50° C., se concentra en los órganos elementales y se hace insoluble.

3.ª La ebullicion en el agua de las plantas no la coagula siempre por completo en todas las especies vegetales.

4.ª Al coagularse la albúmina, se apodera próximamente de siete veces su peso de agua.

5.ª Retenido de este modo el líquido por la albúmina en las células, fibras y vasos, retiene principios activos que no puede extraer el agua, variando su cantidad segun el grado de concentracion de los jugos celulares.

6.ª Al coagular el alcohol la albúmina de las plantas, sustrae á su accion disolvente una parte de sus principios activos. Lo mismo sucede con los otros agentes que la coagulan.

7.ª No siendo endosmótica la albúmina, no puede atravesar las paredes de celulosa de los tejidos vegetales, y como puede retener otro cuerpo, importa romper bien las células y los demás órganos elementales para favorecer su agotamiento por los disolventes.

8.ª El color del macerado acuoso hecho con plantas secas es una prueba de que la desecacion ha producido en ellas modificaciones físicas y químicas. Este color indica además que es prudente no reemplazar las partes secas por las frescas sino cuando hay seguridad de que los efectos son análogos en ambos casos.

Modificaciones patológicas de los tejidos en las quemaduras.

El Dr. W. Awdohow ha hecho numerosos experimentos en los animales, para estudiar las modificaciones patológicas que sufren los órganos en las quemaduras de diferentes grados, y observado lo siguiente:

1.º La inflamacion parenquimatosa de la sustancia muscular del corazon con estravasacion de glóbulos rojos.

2.º Las mismas lesiones en el diafragma, en los músculos del tronco y en las extremidades.

3.º La inflamacion parenquimatosa del hígado, complicada con estravasacion.

4.º La hiperplasia constante de los epitelioms de los conductitos uriníferos, la de la sustancia cortical con degeneracion albuminosa y rara vez la metamorfosis grasosa. La intensidad de la inflamacion corre parejas con el grado de la quemadura.

5.º En los riñones se observa tambien una estravasacion sanguínea.

6.º Los pulmones están muy hiperhemiados y hay estravasaciones sanguíneas.

7.º El riñon, además de la hiperhemia y estravasacion, presenta una hipertrofia de los corpúsculos de Malpigio con aumento de los elementos linfáticos, aunque no constante.

8.º En el fondo del estómago, generalmente en la region pilórica, se ven ulceraciones variables respecto á su forma y diámetro, y que, sin embargo, no atraviesan la mucosa.

Debajo de la úlcera se vé la trómbosis de los capilares y de otros pequeños vasos. La mucosa está hiperhemiada y una inspeccion minuciosa descubre sangre coagulada que encubre la inflamacion parenquimatosa del músculo hiperhemiado.

El epiteliom de las glándulas sudoríparas y sebáceas está muy tumefacto. Por último, la médula oblongada

está hiperhemiada é infiltrada de glóbulos redondos incoloros. Inyectando esta sangre á animales sanos, se desarrolla la albuminuria y las modificaciones anatómo-patológicas de los órganos internos propias de los que tienen quemaduras.

Sobre el origen de la vacuna.

El Sr. Chauveau cree, como el inmortal Jenner, que la vacuna espontánea pertenece esencialmente á la raza equina, y que las terneras no son sino un intermedio al cual se transmite accidentalmente la enfermedad del caballo.

La observacion de los hechos naturales, dice, viene en apoyo de esta opinion, pues demuestra que los casos de vacuna natural en el caballo (*horse-pox*) son relativamente frecuentes, en tanto que en las terneras ó vacas estos casos (*cow-pox*) son muy excepcionales.

A juicio suyo son tambien concluyentes los hechos experimentales. No hay duda que las tres principales especies vacuníferas, hombre, ternera, caballo, se prestan lo mismo las unas que las otras á la trasmision indefinida de la vacuna, y que tienen bajo este aspecto igual aptitud vacunígena; no hay duda que en las tres especies la insercion del virus vacuno en el tejido conjuntivo (y no en el cuerpo mucoso del dermis, como sucede respecto de la vacuna ordinaria) crea la *inmunidad para la viruela*. Pero además, esta inyeccion del virus vacuno en el tejido conjuntivo produce en el caballo, sobre todo si es joven, hermosos exantemas pustulosos enteramente análogos al *horse-pox*, en tanto que el *cow-pox* no puede jamás obtenerse de este modo. No son menos diferentes los resultados en ambas especies, á consecuencia de la inyeccion intra-venosa del virus: al caballo le dá la inmunidad para la viruela, y en él provoca con alguna frecuencia la erupcion de exantemas de vacuna, *fac-simile* exacto de la enfermedad natural; la especie bovina no obtiene esa inmunidad. Tiene, pues, el caballo incontestable superioridad, bajo el punto de vista de la aptitud vacunígena.

En resumen, dice Chauveau, el organismo del caballo es, como creia Jenner, el verdadero origen de la vacuna natural, y en él es en donde debe buscarse tan precioso virus si se le quiere obtener en su mayor actividad, para que luego se transforme en precioso agente profiláctico.

Conclusiones sobre la gastrotomía.

El Dr. Lanelongue, catedrático de la Escuela de Medicina de Burdeos, ha leído en la Academia de Medicina de París un trabajo sobre esta operacion, terminado con las conclusiones que ponemos á continuacion:

1.^a La gastrotomía es una operacion racional fundada en la historia de las heridas y de las fistulas gástricas hechas artificialmente en los animales ó accidentalmente en el hombre.

2.^a Está indicada siempre que la afagia haga inminente la muerte por inanicion.

3.^a El manual operatorio debe estar conforme con las reglas indicadas por Verneuil, y uno de sus rasgos principales consiste en no abrir el estómago sino despues de haberle fijado sólidamente á la pared del abdomen por numerosos puntos de sutura, á fin de evitar el derrame inmediato ó consecutivo en el peritoneo.

Las modificaciones que pudieran introducirse consistirian en:

4.^a No trapasar hácia abajo, en la incision de los tegumentos, el nivel del borde inferior del octavo cartilago costal izquierdo para caer más directamente sobre la pared anterior del estómago, que siempre está encogida y dirigida hácia el diafragma á causa de una forzada abstinencia.

5.^a En abrir la pared anterior junto á la corvadura menor, á fin de que hallando los líquidos segregados é

inyectados en un punto declive un espacio suficiente en donde acumularse, no se viertan al exterior.

6.^a En no aplicar en los bordes del orificio gástrico ni pinzas hemostáticas ni hilos que sujeten la sonda que se deja puesta, pues estos medios esponen á las desgarraduras y á la mortificacion, de donde resulta un ensanchamiento ulterior de la fistula que facilita la salida de los líquidos.

DR. RAMON SERRET.

VARIEDADES.

Congreso periódico internacional de ciencias médicas.

Del 9 al 15 de Setiembre próximo tendrá lugar en Ginebra la quinta sesion del Congreso con cuyo nombre encabezamos estas líneas. El comité de organizacion lo componen los señores siguientes: *Presidente*, Dr. C. Vogt; *Vicepresidente*, Dr. H. Cl. Lombard; *Secretario general*, Dr. Prévost, y las *Secciones* en que se ha dividido son:

I Seccion.—Medicina.—1. Ulceraciones del estómago, doctor Lebert.—2. Afecciones parasitarias de la piel, doctor Hardy.—3. Etiología de la fiebre tifoidea, doctor Bouchard, profesor agregado á la Facultad de medicina de París.—4. Tratamiento de la fiebre por los baños, doctor de Cevenville.—5. Del destino de los tejidos implantados en el organismo, doctor Zahn, catedrático de anatomía patológica en Ginebra.—6. Indicaciones y valor terapéutico de la traqueotomía en el crup, doctor Revilliot, catedrático de clinica médica en Ginebra.—7. Farmacopea universal, doctor Gille, de Bruselas.

II Seccion.—Cirujía.—1. Método hemostático de Esmarch, doctor Esmarch, catedrático de clinica quirúrgica de Kiel.—2. Influencia de los traumatismos sobre el embarazo y recíprocamente, doctor Verneuil.—3. Tratamiento del ozena, doctor Ronge.—4. Resultados definitivos de las resecciones articulares, doctor Oller.—5. Galvano-cáustia, doctor Julliard, catedrático de clinica quirúrgica en Ginebra.—6. Transporte de heridos.—7. Fistulas penianas, doctor J. L. Reverdin, catedrático de patología quirúrgica y operaciones de Ginebra.

III Seccion.—Partos, Ginecología.—1. Ruido placentéreo, doctor Ragier, de Lausana.—2. Alimentacion artificial de los niños, doctor Zweifel, catedrático de obstetricia y ginecología de Erlangen.—3. Anestesia durante el parto, doctor Piachaud.—4. De la ley del crecimiento de los niños durante su primer año y de sus desviaciones fisiológicas y patológicas, doctor Odier.—5. Dismenorrea pseudomembranosa, doctor Gautier.

IV Seccion.—Medicina pública.—1. Influencia del alcoholismo en las enfermedades mentales, doctor Magnan, médico del hospital de Santa Ana en París.—2. Influencia de las adulteraciones de los licores alcohólicos sobre la salud de los que los fabrican y sobre la de los que lo consumen, doctor Guillaume de Neuchatel (Suiza).—3. Cuestiones de geografia médica, doctor H. Cl. Lombard de Ginebra.—4. Influencia de la inmigracion de la poblacion del campo á las ciudades, doctor Duhant, catedrático de higiene en Ginebra.

V Seccion.—*Ciencias biológicas*.—1. Carácter físico de la descarga eléctrica del torpedo. Analogías fisiológicas de esta descarga con la contracción muscular, doctor Marey, catedrático del Colegio de Francia.—2. Localizaciones cerebrales, doctor Broadbent, de Londres.—3. De la causa del sueño, doctor Preyer, catedrático de fisiología de Viena.—4. Entozoarios del hombre, doctor C. Voght, catedrático de la universidad de Ginebra.—5. Funciones del bazo, doctor Schiff.—6. Histología del huevo y papel del zoospermo en la fecundación, doctor Fol, de Ginebra.—7. Antagonismo fisiológico, doctor Prevost, catedrático de terapéutica.

VI Seccion.—*Oftalmología*, etc.—1. Indicaciones de la enucleación del globo ocular en relación con la oftalmía simpática, doctor Warlomont, de Bruselas.—2. Etiología y profilaxia de la miopía, doctor Hältenhoff, de Ginebra.—3. Qué medios son los mejores para determinar la extensión de las principales funciones del órgano visual: *a*, agudeza; *b*, percepción de los colores; *c*, refracción y acomodación; *d*, campo visual (visión indirecta); *e*, movilidad del ojo, doctor H. Fol, de Ginebra.—4. Tenotomía del tensor del tímpano, doctor Colladon, de Ginebra.

Seccion de exposición.—Mientras dure el Congreso habrá una exposición de aparatos ó instrumentos nuevos, usados en medicina, en cirugía, en fisiología, etc. Los que hayan de exponerse, se dirigirán francos de porte al doctor J. Reverdin, plaza del Lago, Ginebra, antes del 15 de Agosto próximo.

S.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Observaciones meteorológicas de la semana.—Altura barométrica máxima, 711; mínima, 698,68.—Temperatura máxima, 29°6; mínima, 5°5.—Vientos dominantes, S-O., E, S-S-O.

En las enfermedades reinantes durante la semana que acaba de terminar se han acentuado los caracteres congestivos y febriles, lo mismo en las afecciones agudas que en las crónicas; las fiebres gástricas, gástrico-tifoideas é intermitentes han aumentado en número, así como las congestiones pulmonales, bronquiales y uretrales. En los enfermos crónicos del aparato respiratorio han sido frecuentes las hemoptisis, los sudores abundantes y las diarreas colicativas, que han apresurado la consunción.

En los niños se han presentado con mayor frecuencia los casos de sarampión y viruela, así como las amigdalitis y erisipelas faciales.

CRÓNICA.

¡Si aquí se hiciera! Los médicos de la ciudad de Gante han formado una sociedad bajo el nombre de la Unión médica, y en ella han redactado un proyecto de convenio cuyas principales bases son las siguientes: 1.ª, se crea un *libro negro* que contendrá los nombres de todas las perso-

nas que por mala voluntad rehusen satisfacer al médico sus honorarios; 2.ª, todo médico se compromete á negar su asistencia (excepto en los casos de verdadera urgencia), á cuantos figuren en el *libro negro*; 3.ª, los individuos de la Unión médica enviarán al secretario la lista de los malos pagadores, con una indicación exacta de su domicilio, profesión, etc. El secretario formará con ellos un cuadro alfabético, del que se enviará un ejemplar á cada individuo de la sociedad; 4.ª, el *libro negro* empezó á publicarse el día 15 de Enero último. Es triste que en Gante se vean obligados los médicos á recurrir á semejantes medios, que en España sólo han sido empleados por los sastres, y eso que en materia de petardos dudamos que nos lleven ventajas nuestros compañeros de los Países Bajos.

Conferencias médicas semanales. Según noticias fidedignas que han llegado á nuestros oídos, se han inaugurado hace poco en Zaragoza por los dignos profesores del Cuerpo de Sanidad militar las Conferencias que su Reglamento orgánico previene se celebren semanalmente. Con tal motivo parece que ha surgido la plausible idea de crear en el distrito de Aragón una Biblioteca, contribuyendo para ello con una cuota mensual cada médico militar. Aplaudimos la conducta de tan dignos profesores, y esperamos halle imitadores en los demás distritos militares.

Certámen artístico. La empresa de *La Ilustración Española y Americana*, para solemnizar el aniversario de Cervantes, abre un concurso y ofrece un premio de dos mil quinientas pesetas al autor del mejor retrato de *D. Quijote* y *Sancho Panza*, tales como los retrata su historia, tales como los vé el lector en el curso de toda ella; con sus rasgos de espiritualismo y materialismo á la vez, con su sello especial de aventureros, de españoles, de manchegos, de héroes. Trátase, en una palabra, de que aparezca un *Quijote* y un *Sancho* HO MÁS *Quijote* Y MÁS *Sancho* QUE LOS CONOCIDOS HASTA EL DÍA.

Los trabajos ó obras se admiten hasta el 15 de Setiembre del año actual en las oficinas de *La Ilustración*, calle de Carretas, núm. 12.

A pesar de la poca relación que con la índole de nuestro periódico tiene la anterior noticia, la hemos trasladado á nuestras columnas, porque revela el interés que por los adelantos patrios tiene el Sr. D. Abelardo de Carlos, que era de desear tuviese muchos imitadores.

Un antihelmíntico. El Sr. D. Abraham Lemos dice en la *Revista Médico-Quirúrgica* de Buenos Aires que ha descubierto un medicamento de acción específica contra los vermes y helmintos, el jugo del *Ocimum Basilicum*, vulgo albahaca. Este jugo, inyectado en la cavidad donde se sospeche la existencia de los vermes, los espulsa tan enérgicamente, que se apresuran á salir con una asombrosa rapidez.

Administrado al interior á la dosis de dos onzas, y seguido, dos horas después de su administración, de la de una de aceite de ricino, es mucho más eficaz que el kamala, el kouso y la santonina, y á la primera dosis cura á enfermos en quienes nada pudo obtenerse por estos otros medicamentos.

Pulverizaciones del agua ferruginosa.—El Sr. Salles-Giron propone la pulverización del agua ferruginosa para curar las afecciones anémicas fundado: 1.º, en que el hierro es el medicamento específico de las afecciones atónicas de la sangre; 2.º, en que el medio mejor de administrarle es el que pone en contacto el hierro con los glóbulos sanguíneos; 3.º, en que en ningún punto puede el glóbulo sufrir mejor su acción que en el foco de la hematosi, y 4.º, en que por medio de la pulverización del agua ferruginosa respirada se consigue este resultado.

Estadística. La estadística del suicidio en Francia correspondiente al año 1876 arroja un total de 5.567 suicidas, de los cuales 4.435 pertenecen al sexo masculino y 1.132 al femenino. De todos, 2.472 prefirieron la soga al agua, al fuego y al veneno; 464 se arrojaron de lo alto de edificios elevados; 31 á la vía férrea; 407 se asfixiaron por el carbon; 129 se envenenaron; 1.514 se ahogaron; 805 se sirvieron de las armas de fuego.

Entre los suicidas, 1.946 eran célibes; 151 viudos sin hijos, y 801 casados con hijos.

Hé aquí el número que corresponde á cada edad:

Menos de 16 años, 29; de 16 á 21, 193; de 21 á 30, 648; de 30 á 40, 317; de 40 á 50, 1.053; de 50 á 60, 1.162; de 60 á 70, 1.693; de 70 á 80, 528; de más de 80 años, 98.

Como clases habia 1.828 aldeanos; 1.038 obreros; 228 criados; 927 de profesiones liberales; 241 comerciantes.

Entre las causas más frecuentes del suicidio figura la embriaguez por el número de 1.433 víctimas; la miseria por 320; los disgustos domésticos por 633; por enfermedades incurables 798.

Termina esta lúgubre estadística haciendo notar que de cifra tan crecida de suicidas, 752 padecian de enagenacion mental.

Leccion interesante. Lo es sin duda la que el Dr. Jaccoud pronunció al tomar posesion de su cátedra de Patología Médica en la Facultad de París en medio de una salva de aplausos que se repetian de continuo á cada uno de sus períodos. Por esto creemos que ha sido acertada la idea que los aventajados escolares Sres. Tolosa y Larra han tenido al traducirla y darla á la estampa en nuestra patria.

Curiosidad científica. En un periódico de medicina se dá noticia, bajo el título *Fenómeno patológico*, de cierto hombre que en el Tole, una de las aldeas más industriales de Añapse y distrito de Añulatac (quedamos enterados), padece constantemente la viruela, sin que le moleste absolutamente, antes produciéndole *cierto* bienestar, *cierta* fruicion, *cierto* deleite, sin los cuales, dice él mismo, tal vez no sabria ó no podria vivir.... ¡Qué cosas se escriben! ¿Se trata de la viruela ó de la *verola*? Y en todo caso, lo de la *cierta* fruicion y el *cierto* deleite serian *pretéritos*....

Obra recomendable. A juzgar por la primera entrega, que tenemos á la vista, es obra de mérito que deben adquirir los profesores de veterinaria, la que ha empezado á publicar D. Rafael Espejo y del Rosal, licenciado en medicina y veterinaria de primera clase, con el título *Diccionario general de veterinaria*.

VACANTES.

Se halla vacante la plaza de médico cirujano titular de este pueblo, provincia de Avila, que consta de 329 vecinos, dotada con 750 pesetas anuales pagadas del fondo municipal por la asistencia de 50 á 60 familias pobres. El contrato con las familias acomodadas será particular entre estas y el profesor agraciado. Se advierte que el pueblo de Hoyos del Espino, distante dos kilómetros, de buen camino y que produce 1.250 pesetas, se asiste con el médico de esta localidad, y que las apelaciones y consultas son muy productivas por no haber otro médico en el radio de tres leguas. Las solicitudes se dirigirán á esta Alcaldía hasta el día 10 de Junio próximo.

Navarredonda 7 de Mayo de 1877.—El Alcalde, Juan Sanchez Chamorro. (240)

—Las dos de médico-cirujanos de Gijón, con la dotacion de

1.750 pesetas la una y 1.250 la otra. Las solicitudes hasta el 5 de Junio.

—La de médico-cirujano de Pasaron de la Vera (Cáceres); su dotacion 950 pesetas. Las solicitudes hasta el 7 de Junio.

—La de médico-cirujano de Granadilla (Cáceres); su dotacion 900 pesetas. Las solicitudes hasta el 9 de Junio.

—La de médico-cirujano de Tornabaca (Cáceres); su dotacion 625 pesetas. Las solicitudes hasta el 24 del actual.

—La de médico cirujano de Mahorra (Albacete); su dotacion 975 pesetas. Las solicitudes hasta el 13 de Junio.

—La de médico-cirujano de Navalmanzano (Segovia); su dotacion 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 28 de Junio.

—La de médico-cirujano de Santisteban (Jaen); su dotacion 1.125 pesetas. Las solicitudes hasta el 4 de Junio.

—La de médico cirujano de Peñafiel (Valladolid); su dotacion 1.500 pesetas. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

—La de médico-cirujano de Hornachuelos; dotacion 1.500 pesetas. Las solicitudes hasta el 9 de Junio.

—La de médico-cirujano de Arzúa; dotacion 1.500 pesetas. Las solicitudes hasta el 10 de Junio.

—La de médico-cirujano de Puebla de Almoradiel (Toledo); dotacion 999 pesetas. Las solicitudes hasta el 10 de Junio.

—La de médico-cirujano de Garrobillas; su dotacion 1.375 pesetas. Las solicitudes hasta el 12 de Junio.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

EL ONANISMO.—ENSAYO SOBRE LAS ENFERMEDADES que produce la masturbacion, por el Dr. Tissot. Version española con notas de Manuel M. Carreras Sanchis y un prólogo de Ramon Serret.

Véndese al precio de 10 rs. en Madrid y 12 en provincias. Los pedidos se dirigirán al traductor, Jardines, 20, segundo, derecha, Madrid.

CRONICON CIENTIFICO POPULAR POR D. EMILIO Huelin.—De esta obra hay tres tomos, que esplican en lenguaje que nadie deja de entender, las ciencias y sus últimos progresos. Sábios catedráticos de las Universidades de Madrid, de Berlin, etc., califican al *Cronicon* de utilísimo para todos y lo declaran muy superior á los demás libros similares. La mejor obra extranjera de esta clase cita á unos 280 autores; pero cada tomo del *Cronicon* pone más de 8.000 y refiere importantísimos trabajos de los primeros sábios, de los cuales nada dicen los libros franceses.

El *Cronicon* enseña las novísimas doctrinas químicas, que han anulado las antiguas, y contiene bibliografías de la química, farmacia, etc. «La medicina progresa menos por despreciar los médicos la química teórica», segun dijo Liebig, añadiendo: «el ignorar química origina que se acepte el absurdo sistema homeopático».

Véndese cada tomo, que forma obra aparte y completa, á 8 pesetas en Madrid y 9 fuera, previo pago al administrador de *La Guirnalda*, calle del Barco, 2.

OBRAS MÉDICAS DE SYDENHAM.—TEXTO LATINO y version castellana.—Se ha publicado el «Tratado de enfermedades agudas» de tan célebre médico, formando un magnífico tomo de unas 370 páginas á dos columnas, elegantemente impreso y encuadernado. Hállase de venta en todas las principales librerías al precio de 34 rs. Los pedidos pueden hacerse á D. Joaquin Rabanaque, Clavel, 4, principal. Para los señores suscritores á EL SIGLO MEDICO el coste de la obra será solo de 30 rs., dirigiéndose á nombre de D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo.

MADRID: 1877.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

Ayuntamiento de Madrid

Tratam
tisis la
SIG
Premi
Ensa
de Pari
El
DE
radores
español

ENF

C

1.º
guiente
tis crón
2.º
vios, c
náuseas
NOTA
cos la
ducidas
En
Sres. M
tarios c

THA

Este
remedio
celebrida
Preci
Por m
franco-e
Ortega.



La
muy
á los
está
há,
zas
estón
Exig
la
firma

Aner

NO
comp
crista
que h
COIBR

Tratamiento curativo de la tisis pulmonar en todos los grados; de la tisis laringea y en general de las afecciones del pecho y de la garganta con el

SILPHIUM CYRENAICUM

Premiado con una Medalla de plata en la Exposición internacional de París 1875

Ensayado por el Dr Laval, aplicado en los hospitales civiles y militares de París y de las principales ciudades de Francia.

El Silphium se administra en Gránulos, en Tintura y en Polvos.
DERODE & DEFFÈS, farmacéuticos, únicos propietarios y preparadores, 2, rue Drouot, París.— Por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

ENFERMEDADES CONGESTIVAS Y NERVIOSAS.

TRATADAS CON ÉXITO

CON LOS JARABES DE PENNES ET PELISSE,

farmacéuticos químicos, en París, rue de Latran, 2.

1.º Jarabe de bromuro de amonium, verdaderamente eficaz en los casos siguientes: asma sofocante, congestión cerebral, delirio, hemiplexia, meningitis crónica, parálisis, vértigo y vómitos producidos por el mareo. Precio, 28 rs.

2.º Jarabe de bromuro de sodium, preconizado contra los ataques de nervios, convulsiones, coqueluche, eclampsia, histérico, insomnio, jaqueca, náuseas, neuralgias, neurosis y espasmos.—Precio, 28 rs.

NOTA. Desconfiar de las falsificaciones, y exigir en los rótulos de los frascos la doble firma y la marca de fábrica, depositada según la ley, y reproducidas en la noticia que acompaña el producto.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.—Barcelona, Sres. Borrell hermanos.

THAPSIA DE LE PERDRIEL REBOULLEAU.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocía hace quince años, es hoy un remedio popular, merced á sus virtudes enérgicas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Precio, 22 rs.

Por mayor, París 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.



Recompensa Nacional de 16,600 francos
Grande Medalla de ORO á T. Laroche
MEDALLA en la Exposición de París 1875



QUINA LAROCHE ELIXIR

Conteniendo todos los principios de las 3 quinas.

La Quina Laroche es un Elixir muy agradable y cuya superioridad á los vinos y á los jarabes de quina está afirmada desde veinte años há, contra el decaimiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estómago, fiebres antiguas, etc.

Exigir
la
firma

Laroche

EL MISMO FERRUGINOSO es la feliz combinación de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

París, 22, rue Drouot. Madrid: Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

GRANULOS TRES SELLOS.

FÓSFURO DE ZINC

CON 4 MILÍGRAMAS (MEDIA MILÍGRAMA DE FÓSFORO ACTIVO).

Anemia, clorosis, hipocondría, histérico, neuralgias y otras neurosis, escrófulas, etc.

NOTA. Variando de una manera muy notable, según su procedencia, la composición del Fósforo de zinc, nunca empleamos más que el fósforo de zinc cristalizado (Ph. Zn³), tal cual sale del laboratorio de Mr. P. Vigier, el autor que ha descubierto este medicamento.

COIRRE, PHARMACIEN, RUE DU CHERCHE MIDI, 79, PARÍS, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

VIN DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de París.—Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado por toda la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la «clorosis, la anemia, las pérdidas blancas, la pobreza de la sangre, los males del estómago, las palpitaciones,» etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, escita el apetito de los ancianos, y devuelve á la sangre empobrecida su composición primitiva.

Depósito general: París, 44, rue des Lombards, E. Laurencel, farmacéutico droguista.—Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 34, calle del Sordo.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

VINO Y JARABE CHENNEVIERE

CON CLORURO-FOSFATO DE CAL.

Tisis, anemia, postración, enfermedades de estómago.

El cuerpo médico dispensa marcada preferencia á estos dos productos por su gusto muy agradable, merced al cual pueden tomarlo los enfermos más delicados y los niños.—Ambos evitan el desarrollo de la tisis, preservando á los enfermos de los vómitos de sangre, y devolviéndoles rápidamente el apetito y las fuerzas. Precio, 16 rs.

París, 50 Avenue de Wagram.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, Sordo; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

DIGESTIONES ARTIFICIALES

VINO BI-DIGESTIVO DE CHASSAING

PREPARADO CON
PEPSINA Y DIASTASIS
Agentes naturales é indispensables de la
DIGESTION

12 años de éxito

contra las
DIGESTIONES DIFÍCILES O INCOMPLETAS
MALES DEL ESTÓMAGO,
DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,
PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS
ENFLAQUECIMIENTO, CONSUMCION,
CONVALENCIAS LENTAS,
VÓMITOS...

PARÍS, 6, Avenue Victoria, 6.
En provincia, en las principales boticas.

El Método del D^r DECLAT consiste en emplear los antifermentos en bebidas ó inyecciones.

LOS PRINCIPALES PRODUCTOS SON :

JARABES { **ACIDO-FENICO** puro y blanco. (Pecho, Garganta, Estómago, Intestinos, Estado crónico).
SULFO-FENICO (Enfermedades de la piel, Catarro, Asma, Dispepsia, Pituita, Reumatismo, etc.).
FENATO DE AMONIACO (Tisis, Fiebres graves, Escarlatina, Viruelas, Croup, Disenteria, Tifo, Cólera, etc.).
INOYECCIONES { **ODO-FENICO** (Anemia, Linfatisimo, Glandulas, Tumores, Ulceras, Sifilis, Enfermedades hereditarias).
GLICO-FENICO (Quemaduras, Llagas, Erisipelas, Enfermedades de la piel, de la garganta y del útero).

USO EXTERNO. — Jeringas graduadas, 100 gotas, especiales para inyecciones subcutaneas, a 130 reales en **Madrid**: Agencia franco-española, Sordo, 31.
Paris, 6, Avenue Victoria. Por menor, en todas las farmacias.

Vin de Bugeaud
TONI-NUTRITIVO
 Preparado con Quina y con Cacao

El "VIN DE BUGEAUD"
 CUYA COMPOSICION TIENE POR BASE EL VINO DE MÁLAGA
 tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Estrangero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes :

Empobrecimiento de la sangre,	Pérdidas seminales,
Afecciones nerviosas de todas clases (Neurósia),	Hemorragias pasivas, Escrófulas,
Flujos blancos, Diarreas crónicas,	Afecciones escorbúticas,
	Convalecencias de todo género de calenturas.

Este medicamento conviene además de una manera muy especial a los convalecientes, a los niños débiles, a las señoras delicadas y a los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

LA GAZETTE DES HOPITAUX, L'UNION MÉDICALE, L'ABEILLE MÉDICALE han reconocido su superioridad sobre todos los demas tónicos.

PARIS
 Por mayor: **LEBEAULT, MAYET & C^{ia}** RUE DE PALESTRO, 29
 Por menor: **Farmacia LEBEAULT** 53, RUE RÉAUMUR.

En Madrid: sirve los pedidos la *Agencia franco-española*, calle del Sordo, 31.
Depósitos: En *Madrid*: Borrell.—En *Barcelona*: Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3.
 En *Bilbao*: Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

PEPSINE BOUDAULT

La Pepsina es el principio que preside á la digestión tanto del hombre como del animal, y como casi todos los desórdenes de esta provienen ya de la insuficiencia, ya de la alteración de este principio, MM. Corisart y Boudault han tenido la ingeniosa idea de suplir la pepsina que nos falta con la pepsina animal, que preparan tan pura como inalterable.

Merced á tan notable descubrimiento, han obtenido el premio del Instituto en 1856. Hay más: M. Boudault ha recibido las primeras medallas en las exposiciones internacionales de 1867, 68, 72, 73, y Filadelfia 1876, por la superioridad y belleza de sus preparaciones. Tiene otros títulos la *Pepsina Boudault*: haber sido aprobada la Academia de Medicina de Paris y el Codex, ó farmacopea francesa, y ser la *única admitida* en los hospitales de Paris.

La Pepsina Boudault la prescriben hace más de veinte años todos los médicos contra la dispepsia, gastritis, gastralgias, digestiones lentas ó penosas, falta de apetito, jaquecas, pituitas, disenterias, vómitos y otros desórdenes de la digestión.

Tómase, á eleccion del médico ó del enfermo, bajo la forma de:
 Elixir de Pepsina Boudault: dosis, una cucharada.
 Pepsina Boudault en polvos (frascos de una onza): dosis, 0,50.
 Píldoras de Pepsina Boudault: dosis, de 3 á 4.

En Paris, A. Hottot y Compañía, 7, Avenue Victoria.—En Madrid, venta por mayor para España y sus colonias, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, S. Ocaña, Ortega y Garcera.

APOCEMA DE SALUD LEMAIRE.

La Apocema de Salud Lemaire, empleada por muchos médicos, es el más suave laxativo refrescante; cura la CONSTIPACION más pertinaz y las afecciones que la acompañan; estas son las ALMORANAS, histérico, gota, reumatismos, jaquecas, congestiones cerebrales, y restablece las funciones digestivas del estómago. (Véase la instruccion).—En Paris, farmacia Lemaire, 14, rue de Grammont. Precio 12 rs.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, Ortega, Sanchez Ocaña y Garcera.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT.

DEPURATIVO POR ESENCIA para la curación del virus procedente de antiguas enfermedades, y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.
 Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, 24 rs., Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Ortega y Garcera.

JARABE DE LABARRIE DE DENTITION

Existen falsificaciones de este producto. — Exijase la firma del D^r DELABARRE.
 Merced á la eficacia de este dentífico universalmente conocido que se emplea haciendo simplemente frías con él sobre las encías de los niños que echan los dientes, se consigue que estos salgan sin ataques, convulsiones ni dolores.
 Se envía franco de porte la noticia explicativa. — **PARIS**, Depósito central, 4, r. Montmartre. Depósitos en Madrid: Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Tofé, Simon, Ulzurrun, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortega y Dr. Just, Peligros, 4.

DRAGÉES MEYNET
 D'EXTRAIT
 DE FOIE DE MORUE

de extracto de hígado de bacalao, aprobadas por la Academia de Medicina.—Unico medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs.—Paris, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar y Ortega.

VALERIANATO DE ATROPINA.

Desde 1854 se emplea con grande éxito el valerianato de atropina, bajo la forma de gránulos de medio miligramo, fórmula del Dr. Michea, «aprobada por la Academia de Medicina de Paris,» en el tratamiento de la epilepsia, asma esencial ó espasmódico, jaqueca, tos nerviosa, histérico, palpitaciones de corazón, convulsiones, opresión, coqueluche.—El gran número de curas obtenidas con este medicamento, nos hace considerar como un deber el darlo á conocer. Varian las dosis de medio miligramo á dos miligramos en las 24 horas. (Véase la instruccion).—En Paris, farmacia Lemaire, 14, rue de Grammont.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.